



Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Ciencias Agropecuarias
Escuela para Graduados



LA POSTA.
EL TRASPASO GENERACIONAL EN LAS UNIDADES FAMILIARES TRAS UNA
DÉCADA DE EXPANSIÓN DE LA NUEVA AGRICULTURA DE SOJA,
EN LA ZONA DE INFLUENCIA DE ROSARIO DEL TALA, ENTRE RÍOS.

Augusto Juan Pablo Hegglin

Tesis

Para optar al Grado Académico de
Magister en Ciencias Agropecuarias
Mención: Desarrollo Rural y Economía

Córdoba, 2016

LA POSTA.
**EL TRASPASO GENERACIONAL EN LAS UNIDADES FAMILIARES TRAS UNA
DÉCADA DE EXPANSIÓN DE LA NUEVA AGRICULTURA DE SOJA,
EN LA ZONA DE INFLUENCIA DE ROSARIO DEL TALA, ENTRE RÍOS.**

Augusto Juan Pablo Hegglin

Comisión Asesora de Tesis

Directora: Ing. Agr. (M.Sc.) Silvia Ryan

Asesores: Lic. en Sociología (Ph.D.) Silvia Cloquell

. Ing. Agr. (M. Sc.) Ignacio Galli

Tribunal examinador de Tesis

Dra. Claudia Romero

Lic. en Sociología (Ph.D.) Silvia Cloquell

Ing. Agr. (M.Sc.) Gerardo Bergamín

Presentación formal académica

27 de mayo de 2016

Facultad de Ciencias Agropecuarias

Universidad Nacional de Córdoba

AGRADECIMIENTOS

A Ivana Maldonado por el aguante y sus grandes aportes.

A Celeste Miotti por su ayuda constante y sus aportes para estudiar la historia talense.

A Silvia Ryan porque siguió confiando en mí hasta lo último.

A Silvia Cloquell por abrirme las puertas de su casa y sus saberes.

A Ignacio Galli por su tremenda predisposición.

A mis amigas sociólogas Natalia Marcó al principio y Ana Laura García al final.

A Silvio Bornet por sus aportes iniciales.

A Rafa Chappuis por los mates en el barrio San Isidro.

A Lilian Smail y sus hijos, Norma Arias, Pato Pérez, Claudia von Mühlinen, Alejo Re y Juanjo Debattista por su cariño.

A los jóvenes talenses y a los informantes clave. Sin sus aportes esta tesis no hubiese sido posible.

A mis compañeros de INTA Concepción del Uruguay, Rosario del Tala y Concordia por su colaboración y apoyo permanente.

Dedicada a Ivana y a nuestra Lara

A mis padres, hermanas y amigos

Resumen

A partir el año 2000 se inicia en el Departamento Tala, provincia de Entre Ríos, un proceso de expansión de la agricultura de soja. Se modifican los sistemas de producción, surgen nuevos agentes y en menos de una década el agro talense es dominado por agricultura de soja. En este escenario también surgen modificaciones en la forma de producción familiar y en las estrategias de reproducción social de las familias propietarias de las unidades productivas. El objetivo general de este trabajo es comprender los vínculos que las nuevas generaciones de jóvenes hijos de propietarios construyen en torno a las unidades productivas familiares. Para ello se caracterizan las unidades familiares (UF) en función de sus estrategias económicas y se estudian distintos atributos que caracterizan el vínculo que los jóvenes construyen con sus UF. Dentro de los resultados más relevantes en este estudio se propone una clasificación de los atributos que caracterizan el vínculo que los jóvenes construyen con sus campos, por un lado se presentan los atributos que influyen favorablemente en la construcción de vínculos: género, saberes formales, saberes empíricos, inserción laboral, participación en la UF aportando mano de obra y tareas de gestión. Por otro lado, se presentan atributos que no parecieran definir el vínculo: lugar de residencia, avance del proceso de traspaso generacional, expectativa de los jóvenes en torno al traspaso generacional, la participación en la toma de decisiones y los ingresos generados por la UF y la participación en organizaciones del sector. Otro resultado relevante es una tipología que distingue 5 tipos de jóvenes: productores de UF productoras tradicionales, productores de UF empresariales, profesionales de carreras agropecuarias, profesionales de carreras no agropecuarias y jóvenes desvinculados. Dentro de las conclusiones de esta tesis se destaca que las estrategias económicas ancladas en lo productivo refuerzan el sistema familiar y a la unidad como sujeto de las estrategias. Se observa escasa complementariedad entre las estrategias económicas y las estrategias familiares de traspaso. Se concluye también que en la totalidad de los casos analizados las instancias de traspaso no corresponden a procesos planificados familiarmente.

Palabras clave

Juventud rural. Traspaso generacional. Estrategias de reproducción social. Producción familiar

Abstract

In the year 2000, soybean agriculture started an expansion process in the Department of Tala, Province of Entre Ríos. Production systems have been modified; new agents have appeared and, in less than a decade, soybean has become dominant in farming activities. In this scenery family production and strategies used for social reproduction of the families who are owners of productive units have undergone some modifications. The general purpose of this research is to understand the bonds created by farmers' young children as regards family productive units. In order to achieve this, family units (FU) are characterized considering their economic strategies and several attributes which typify the bonds developed between the youth, and their FU are studied. Among the most relevant results of this research we propose a classification of attributes to portray the bond between the young with their farms. On the one hand, we shall present those which have a positive influence on the bond development: gender, formal knowledge, empirical knowledge, integration into the labour market, degree of involvement into the FU by providing manpower and management tasks. On the other hand, we shall present those attributes which do not seem to define this bond: place of residence, stage of the generational transference process, young people's expectations towards the generational transference, degree of involvement in decision-making processes, income generated by the FU and their participation in relevant organizations. Another significant result is an identification of 5 types of young people: FU producers, traditional producers, FU business producers, farming-connected professionals, non-farming connected professionals and disassociated young people. Among the conclusions resulted from this thesis we shall highlight that the economic strategies rooted in production reinforce the family system and the unit itself as a strategy subject. Complementarity observed between economic strategies and family transference strategies is reduced. It is also concluded that in the total number of cases analyzed the transference situations do not correspond to processes planned within the family circle.

Key words

Rural adolescents, generational transference, strategies for social reproduction, family farming.

PALABRAS PRELIMINARES

Cuando terminé mi carrera de ingeniero agrónomo en la Universidad de Concepción del Uruguay en el año 2004, nunca imaginé que unos años después haría una tesis de posgrado enmarcada en la sociología rural.

Luego de trabajar un corto periodo en un comercio de venta de insumos agropecuarios, a fines de 2004 ingresé como becario del área de extensión de la Estación Experimental INTA Concepción del Uruguay, un año después me trasladaba a la ciudad de Rosario del Tala para encargarme de la Agencia de Extensión de esta localidad, que desde el año 2000 no contaba con un técnico.

En marzo de 2006 inicié los cursos de la Maestría en Ciencias Agropecuarias con mención en Desarrollo Rural y Economía en la Escuela para Graduados de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba, al mismo tiempo que continuaba con mis trabajos como extensionista principiante. A partir de contrastar los aportes de cursos en diferentes universidades (UNC, UNLP, UNR, UBA, FLACSO) con mi experiencia laboral, comienzo a definir el tema que aborda esta tesis.

Desde mi llegada a Tala me interesé en el impacto de la expansión de la agricultura de soja en la zona, en todos los cursos se hablaba de sustentabilidad, concentración de la tierra, exclusión de productores familiares etc., y a la hora de organizar charlas técnicas, reuniones de trabajo, e inclusive en las consultas recibidas en la agencia de extensión, notaba que la mayor participación era de productores mayores de 50 años.

Ahora bien, tenía un tema para abordar, había incorporado algunos aportes de los cursos de maestría, pero tuve que reconstruir mi manera de acercarme al objeto de estudio, pues desde mi formación de grado contaba con pocos elementos para realizar la investigación, fue cuando me introduje o mejor dicho me choqué de frente con la metodología de investigación cualitativa. Así desde mi perspectiva de ingeniero agrónomo extensionista, agente del estado, con una pizca de investigador social es que me propuse estudiar a los jóvenes hijos de propietarios de unidades familiares en el contexto de avance de la agricultura sojera.

ÍNDICE

Capítulo I. Introducción

Introducción	13
Estructura de la tesis	14
Problema de investigación	15
Tema de investigación	15
Objetivo general y objetivos específicos	16
Hipótesis de trabajo	16
Abordaje metodológico.....	17
Análisis de datos.....	22

Capítulo II. Abordaje teórico

Contexto: ruralidad, nueva ruralidad y juventud rural	24
Juventud.....	26
Estrategias familiares: un sistema de estrategias.....	29
Dinámicas familiares.....	32
Relaciones intergeneracionales	33
Destino de los ingresos	34
Transferencia de tierras entre familiares	35
Atributos para indagar a los jóvenes.....	35
Residencia y relaciones sociales	35
Participación en la UF y trabajo	36
Saberes empíricos y formales.....	37
Género.....	38

Capítulo III: Acercamiento al territorio con foco en los actores sociales

El territorio talense	40
Aspectos geográficos y ambientales	40
Aspectos históricos	43
Aspectos productivos.....	46
Aspectos sociales	56
Distribución y tenencia de la tierra	60
Las unidades familiares talenses y el proceso de expansión de la agricultura de soja.....	64
Unidades familiares productoras (UFP)	65
Unidades familiares rentísticas (UFR).....	69
La estrategia familiar: el traspaso en el relato de los jóvenes.....	74
El avance del proceso de traspaso generacional.....	74
La expectativa en torno al traspaso generacional.....	75

Capítulo IV: Los jóvenes y sus campos familiares

Atributos que caracterizan el vínculo de los jóvenes con sus UF.....	78
Residencia	78
Saberes empíricos y formales	81
Trabajo	86
Participación en las UF	88
Participación en organizaciones del sector	94
Género	96

Capítulo V: Conclusiones.....

Bibliografía	105
---------------------------	------------

Anexos:

Anexo 1: Guiones de entrevistas.....	110
Anexo 2: Esquema orientativo de las diferentes etapas de la tesis.....	113
Anexo 3: Aportes para la tarea de extensión rural.....	114

Lista de tablas:

Cuadro 1: Distribución de rangos de superficie de las UP del Departamento Tala y el área de estudio.

Cuadro 2. Aptitud de suelo para uso agrícola del departamento Tala.

Cuadro 3. Área sembrada en Tala por decenios 1929-1998.

Cuadro 4. Superficie agrícola total. Departamento Tala 1999-2010.

Cuadro 5. Superficie sembrada con soja. Departamento Tala 1999-2010.

Cuadro 6. Relación entre superficie sembrada con soja y superficie agrícola total. Tala. 1999-2010.

Cuadro 7. Relación entre superficie sembrada con soja y superficie de otros cultivos de verano. Tala. 1999-2010.

Cuadro 8. Distribución y evolución de la población según urbanización. Departamento Tala 1980-2001-2010.

Cuadro 9. Evolución de la distribución de los establecimientos agropecuarios. Tala. 1988-2002.

Cuadro 10. Evolución de establecimientos agropecuarios según superficie ocupada. Tala. 1988-2002.

Cuadro 11. Régimen de tenencia de la superficie ocupada por EAPs. Tala.2002.

Lista de figuras:

Ilustración 1. Provincia de Entre Ríos, Departamento Tala, ciudad de Rosario del Tala y área de estudio.

Grafico 1. Fluctuación del stock bobino total. Departamento Tala 1993-2010.

Lista de abreviaturas:

CNA: Censo Nacional Agropecuario

CNPHV: Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas

DEC: Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Entre Ríos

EAP: Explotación Agropecuaria

FLACSO: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

FUCOFA: Fundación de Lucha Contra la Fiebre Aftosa

INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

MAGyP: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca

PROINDER: Proyecto de Desarrollo para Pequeños Productores Agropecuarios

UBA: Universidad de Buenos Aires

UF: Unidad Familiar

UFP: Unidad Familiar Productora

UFR: Unidad Familiar Rentística

UNC: Universidad Nacional de Córdoba

UNLP: Universidad Nacional de La Plata

UNR: Universidad Nacional de Rosario

UP: Unidad Productiva

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

A partir del año 2000 se inicia en el Departamento Tala, provincia de Entre Ríos, un proceso de expansión de la agricultura. Este proceso, que continúa en la actualidad, está basado principalmente en el aumento de la superficie cultivada con soja. En diez campañas agrícolas (1999/2000-2009/2010) la superficie cultivada con soja en el Departamento aumentó de 6 mil a 75 mil hectáreas, es decir un 1250 % (MAGyP Rosario del Tala).

A diferencia de lo ocurrido en la zona núcleo¹ agrícola Argentina, donde el proceso denominado “agriculturización” se inicia en la década de 1970 y comprende a otros cultivos además de la soja, en la zona estudiada la expansión es más reciente, repentina y basada casi exclusivamente en el cultivo de soja.

El proceso de agriculturización en Tala genera profundas transformaciones. El desembarco de la agricultura de soja no sólo altera el uso productivo del suelo y los sistemas de producción, también modifica las lógicas territoriales que estructuraron tradicionalmente al agro talense.

En ese escenario de cambios, surgen nuevos agentes (locales o ajenos a la zona) que mediante el aporte de capital económico incursionan en el negocio sojero. En menos de una década, la producción ganadera bobina, que fue la principal actividad económica del agro talense desde mediados de la década de 1960, es suplantada en gran parte por agricultura de soja.

Estas transformaciones implican a su vez modificaciones en la forma de Producción Familiar², que caracterizó históricamente al sector agropecuario talense y por consiguiente, modifican también las estrategias de reproducción social de las familias propietarias de las unidades productivas.

¹ Zona que comprende el este de la provincia de Buenos Aires, la provincia de Santa Fe y el oeste de la provincia de Córdoba.

² Aunque no es propósito de esta tesis discutir el concepto de Producción Familiar (PF) o Agricultura Familiar (AF) en el transcurso de este trabajo se retomaran algunos aspectos que la caracterizan, principalmente aquellos relacionados con el aporte de mano de obra las unidades familiares y el traspaso generacional del control de estas unidades entre miembros de la familia.

1.2 Estructura de la tesis

La tesis se estructura en cinco capítulos. En el capítulo I denominado “Introducción general”, se señalan aspectos relevantes para la investigación tales como el avance de la agricultura de soja, las fuerzas que propician esta expansión y las transformaciones de los sistemas productivos talenses. Asimismo se detallan el tema, el problema, los objetivos y las preguntas de investigación, como también la hipótesis de trabajo.

En este primer capítulo, también se desarrolla la metodología utilizada durante la investigación, se detalla el acceso a fuentes primarias y fuentes secundarias, la técnica de indagación, la selección de la población objetivo y construcción de la muestra y por último el procedimiento para sistematizar y analizar los datos.

En el capítulo II denominado “Abordaje teórico” se detallan los aportes conceptuales en los que se enmarca esta tesis. Además en este capítulo, se incorporan resultados de otras investigaciones que abordaron temáticas similares sobre juventud y estrategias familiares.

En el capítulo III titulado “Acercamiento al territorio, con foco en los actores sociales” se propone un acercamiento al contexto donde se desenvuelven jóvenes hijos de propietarios de unidades familiares (UF) de la zona de influencia de Rosario del Tala, población objetivo de esta tesis, desde un enfoque territorial que incluye aspectos geográficos, ambientales, históricos, productivos y sociales. Además en este capítulo se describe a las unidades familiares talenses en el proceso de expansión de la agricultura de soja según la estrategia económica adoptada por las familias propietarias.

En el capítulo IV titulado “Los jóvenes y sus campos familiares” se trabaja en la comprensión de los vínculos que las nuevas generaciones construyen con sus unidades familiares a partir del análisis e interpretación de los datos recogidos en el trabajo de campo, aportes teóricos y otros trabajos que abordaron la temática.

Para finalizar, en el capítulo V se presentan las conclusiones que surgen de la integración y análisis de los capítulos anteriores y una propuesta de tipología de jóvenes.

1.3 Problema de investigación

Enmarcada en un contexto de transformaciones, esta investigación pretende aportar a una de las discusiones considerada por la sociología rural actual, centrada en la persistencia de la producción familiar en el modo de producción capitalista del agro.

Dentro de este enfoque, se plantea como problema de investigación la participación de los jóvenes hijos de propietarios en sus unidades familiares (UF) y aborda particularmente el proceso de traspaso generacional en el control de las mismas.

1.4 Tema de investigación

En relación a la problemática planteada, el tema de investigación de esta tesis indaga en los vínculos que las nuevas generaciones de jóvenes hijos de propietarios construyen en torno a las unidades familiares en el contexto de expansión de la agricultura de soja, en la zona de influencia de Rosario del Tala.³

El nuevo escenario del sector agropecuario talense, probablemente modifica la percepción y el vínculo que los miembros de las generaciones jóvenes tienen de sus UF.

Estudiar a estos jóvenes en particular, con el propósito de repensar las definiciones de juventud rural, en especial aquellas relacionadas con las visiones clásicas de “lo rural” como un espacio aislado, que determina un modo de vida particular, se considera central para este estudio.

En el abordaje de estas problemáticas se tienden a homogeneizar a los jóvenes sin considerar los cambios ocurridos en el sector agropecuario en las últimas décadas.

La bibliografía relevada referida a los jóvenes rurales destaca que “las potencialidades, limitaciones e incluso la cuantificación de situaciones más importantes por la que atraviesan los jóvenes rurales se encuentran menos estudiadas que aquellas del mundo urbano” (Román, 2003). Esta situación de aparente “invisibilidad” de los jóvenes rurales, hace que todas las imágenes referidas a ese sector respondan más a un estereotipo que a observaciones empíricas Durston (1997, citado de Román, 2003). En efecto, el sesgo urbanizante de los estudios de juventud, la creencia en que la modernización reduciría el espacio de lo rural, llevaron a que

³ Ciudad de 16 mil habitantes cabecera del Departamento Tala, ubicado en el centro de la provincia de Entre Ríos, Argentina.

despertara escaso interés. Por el lado de las políticas, la debilidad de la juventud rural como actor social específico y, también, su escaso protagonismo incidieron en la poca atención por parte de las políticas públicas (Kessler, 2005).

Por último, un punto central es que la mayoría de los trabajos referidos a la juventud rural ofrece una imagen un tanto homogénea del tipo de familia y organización productiva: pequeñas propiedades campesinas con uso intensivo de trabajo familiar centradas en la producción para autoconsumo (Kessler, 2005). Sin negar la importancia de tal grupo, en esta tesis se pretende indagar en la producción de tipo familiar más vinculada al mercado.

1.5 Objetivo general y objetivos específicos

El objetivo general que plantea esta tesis es comprender los vínculos que los jóvenes talenses hijos de propietarios construyen con sus unidades familiares.

Como objetivos específicos se propone:

- Analizar las características del área de estudio desde un enfoque territorial.
- Caracterizar las unidades familiares en función de las estrategias económicas que adoptan las familias propietarias.
- Identificar, sistematizar y analizar los atributos que caracterizan el vínculo que los jóvenes construyen con sus unidades familiares.
- Construir una tipología de jóvenes considerando las estrategias familiares y los atributos que caracterizan el vínculo que los jóvenes construyen con sus unidades familiares.

1.6 Hipótesis de trabajo

La hipótesis de trabajo⁴ que orienta esta tesis propone que “Los jóvenes hijos de propietarios cuyos padres adoptan estrategias rentísticas, en el contexto de avance de la agricultura de soja, construyen vínculos más débiles con sus UF que aquellos jóvenes hijos de propietarios cuyos padres adoptan estrategias productivas.”

⁴ Se plantea esta hipótesis de trabajo como una herramienta para orientar la investigación. No se pretende arribar a una comprobación formal pues las características de esta investigación no responden a un modelo hipotético deductivo (Hernández Sampieri et al, 2010).

Dentro del sistema de estrategias de reproducción social propuesto por Bourdieu, que se desarrollará en el capítulo II, se encuentran las estrategias de inversión económica. Esta tesis se centrará en dos de ellas: la estrategia productiva y la estrategia rentística, adoptadas por las familias propietarias.

En primer lugar se describe la estrategia productiva, donde los propietarios (en general padres de los jóvenes que considera esta tesis) tienen una relación directa con la producción en sus unidades, es decir aquellos que siguen siendo productores aportando fuerza de trabajo, asumiendo riesgos propios de la actividad, ejerciendo la gestión y tomando las principales decisiones.

En segundo lugar, se hace referencia a la estrategia rentística, en la cual los propietarios optan por ceder en arrendamiento sus UF, alejándose de la relación directa con la producción y obteniendo una renta por el alquiler de sus tierras.

La decisión metodológica de considerar dentro de la diversidad de estrategias familiares a estos dos tipos, permitirá abordar la hipótesis planteada y los objetivos de la tesis.

1.7 Abordaje metodológico

Para realizar esta tesis se eligió el enfoque metodológico cualitativo, la elección se basó en la necesidad de contar con una herramienta metodológica abierta y flexible, que permita ir construyendo, replanteando y reelaborando conceptos y miradas durante las diferentes etapas del estudio (Hernández Sampieri, 2010).

La impronta exploratoria y descriptiva del estudio apunta a indagar en las particularidades de los jóvenes talenses, sin pretender generalizar resultados de manera probabilística.

La población objetivo de la presente investigación son jóvenes de 17 a 30 años de edad, hijos de propietarios de Unidades Familiares⁵ con superficies en el rango de 50 a 200 ha, comprendidas en el área de estudio.

⁵ No se consideran para el estudio unidades pertenecientes a Sociedades anónimas, Cooperativas, etc.

La franja etaria para definir la población objetivo establece los 17 años como límite inferior pues a esta edad los jóvenes talenses suelen definir su continuidad en los estudios o su inserción laboral. El límite superior se fijó en 30 años con el propósito de incluir a jóvenes con carreras de grado avanzadas o finalizadas, así como también a jóvenes que ya han tenido sus primeras experiencias laborales.

Considerando la discusión por parte de los especialistas del empleo del criterio etario para definir la juventud, “en términos operativos ninguno encuentra otra forma de seleccionar su población objeto, y proponen al menos para la selección de la muestra, aplicar el criterio etario” (Balsa y López Castro, 2005).

El rango de superficie considerado para el estudio (de 50 a 200 ha) es el que presenta mayor importancia en relación al número total de UP a nivel Departamental, abarca 444 unidades productivas (40 % del total Departamental) (CNA, 2002). La decisión de tomar este rango se basó en los aportes realizados por los informantes clave, quienes coincidieron en indicar que tradicionalmente la producción familiar talense se desarrolló en este tipo de predios.

Para circunscribir el estudio se considera un área de estudio que comprende 10 mil hectáreas, está limitada al norte por la ruta provincial N° 39, al este por la ruta provincial N° 15, al oeste por la ruta provincial N° 6 y al sur por el camino vecinal que une la localidades de Las Guachas y Echagüe. En este recorte están comprendidas 56 UF en el rango considerado (50-200 hectáreas). El área de estudio fue seleccionada porque históricamente ha sido una de las zonas de mayor importancia para la producción familiar talense y porque en la misma se inició el proceso de expansión de la agricultura de soja en el Departamento.

A continuación se presenta un cuadro que representa los diferentes rangos de superficie a nivel Departamental y en el área de estudio.

Cuadro 1. Distribución de rangos de superficie de las UP del Departamento Tala y el área de estudio.

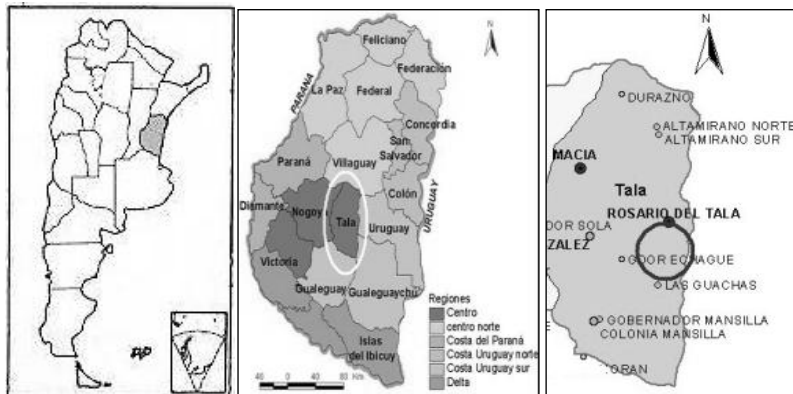
UP	Departamento Tala		Área de estudio	%
	CNA 2002	%		
Total	1.104	100	139	100
menos de 50 ha	397	36	72	52
50 a200 ha	444	40	56	40
200 a500 ha	166	15	9	6
500 a1.000 ha	56	5	2	1
más de 1000 ha	41	4	0	0

Fuente: elaboración propia en base a CNA 2002 y mapa rural Tala 2005

En el cuadro anterior se puede observar la distribución porcentual de diferentes rangos de superficies de UP para el Departamento Tala y para el área de estudio. Se resalta en negrita, que el valor relativo de establecimientos en el rango de 50 a200 ha para el departamento Tala (40% del total) coincide con el valor obtenido en el área de estudio.

Para referenciar geográficamente el área de estudio a continuación se proponen los siguientes mapas y croquis:

Ilustración 1: en la primera figura se resalta en gris la provincia de Entre Ríos, en la segunda y tercer figura se remarca el Departamento Tala, la ciudad de Rosario del Tala y el área de estudio. En la cuarta figura, con una línea amarilla se delimita el área de estudio.



Fuente: elaboración propia en base a PROINDER 2005 y Mapa Rural Tala 2005

En el área de estudio se identificaron 56 unidades familiares pertenecientes al rango de superficie establecido. Posteriormente, a partir de aportes de informantes clave pertenecientes a dicha área (propietarios, ex propietarios, vecinos) y técnicos de las agencias del estado junto a quienes se examinó el mapa rural, se relevaron las familias que tenían miembros en la franja etaria de interés para la tesis. Se contactaron y entrevistaron a 21 jóvenes. Algunos propietarios que no tenían hijos en la franja etaria establecida, fueron entrevistados como informantes clave para conocer la situación de sus campos.

Como base de información para la elaboración de esta tesis se utilizaron fuentes primarias y secundarias.

Con el propósito de ir construyendo e incorporando particularidades referidas a la población objetivo y al área de estudio, en el inicio de la investigación se trabajaron distintas fuentes secundarias de información. Se realizó un trabajo de revisión y recopilación de material bibliográfico referido al sector agropecuario de Rosario del Tala y se analizaron informes y datos censales de diferentes fuentes (PROINDER, INTA, FUCOFA, MAGyP, CNA, INDEC). Además se revisaron otras investigaciones referidas a la problemática de juventud, tarea que resultó clave para la definición de los objetivos, el ajuste del guión de entrevistas y la construcción del marco teórico.

Como fuente primaria se utilizó el material recogido en un total de 36 entrevistas, de las cuales 21 fueron realizadas a jóvenes (población objetivo del estudio) y 15 a informantes clave (productores, docentes, contratistas de maquinarias, técnicos de INTA, MAGyP y sector privado).

Para acceder al relato de los jóvenes, la técnica de indagación escogida fue la entrevista semi-estructurada, basada en un guión⁶ de preguntas abiertas y preestablecidas y formulada a partir de los objetivos de la tesis. Además, para precisar conceptos y obtener mayor precisión, cuando fue necesario, se incorporaron preguntas adicionales (Hernández Sampieri, 2010). La utilización de esta técnica permitió generar un clima de confianza donde los entrevistados tuvieron la posibilidad de expresar sus opiniones y experiencias en torno a la temática de esta tesis.

Para llevar a cabo las entrevistas a los informantes clave y profundizar el análisis del contexto se utilizó un cuestionario guía⁷, con contenidos vinculados al tema de estudio. Se realizaron también recorridos de observación⁸ del área de estudio en compañía de estos informantes calificados pertenecientes al área de estudio, quienes contribuyeron con sus aportes a una mejor comprensión de aspectos socio-históricos relevantes para esta investigación.

En la parte final del trabajo, para facilitar el análisis del heterogéneo universo de situaciones que se presentan, se agrupa a los jóvenes en conjuntos similares a través de la construcción de una tipología que apunta a: reconocer diferentes subconjuntos dentro de un

⁶Se incorpora el guión de entrevista en el anexo.

⁷Se incorpora el cuestionario guía al anexo.

⁸ Entre los propósitos de la observación en la inducción cualitativa se encuentran: explorar ambientes, contextos, aspectos de la vida social, comprender procesos, vinculaciones entre personas y sus circunstancias entre otros (Hernández Sampieri, 2010).

conjunto (en este caso el conjunto de jóvenes hijos de propietarios); caracterizar y describir los atributos de cada subconjunto; explicar las relaciones entre estos subconjuntos Gutman (1988, citado de Saal, 2003).

Para la construcción de la tipología en primer lugar se conceptualiza a los jóvenes a partir de los rasgos más significativos para el estudio (capítulo II). En este sentido, Margiotta y Benencia, plantean que cada uno de los tipos que conforman una tipología puede ser definido como una construcción conceptual que selecciona, abstrae, combina deliberadamente un conjunto de variables que sirven de base para la comparación de casos reales Margiotta y Benencia (1995, citado de Saal 2003).

Por su parte, Aparicio y Gras afirman que la elaboración de tipologías agrarias está orientada por problemas clásicos de la sociología rural, como por ejemplo ¿Qué tipos de sujetos sociales están a cargo de la producción agraria?, ¿Qué tipos de unidades quedan establecidas?. Si bien estas autoras plantean la elaboración de una tipología como una construcción con criterios teóricos, también incorporan de la necesidad de un ajuste empírico Aparicio y Gras (1999, citado de Saal, 2003). A su vez, estas autoras plantean que una construcción que haya permitido captar exitosamente una determinada organización agraria, puede no funcionar adecuadamente en otro caso, es decir que no hay una tipología, sino tipología para acercarse a la estructura agraria Aparicio y Gras (1999, citado de Saal, 2003).

1.8 Análisis de datos

Para la etapa de sistematización e interpretación de datos se procedió de la siguiente manera:

En primer lugar se desgravaron los audios de las entrevistas. Para preservar la identidad de los jóvenes e informantes clave, en tanto que ellos manifiestan opiniones y comentan particularidades personales y familiares, se los menciona con alguna característica pertinente para cada etapa del análisis, por ejemplo: joven productor en campo propio, joven abogado.

Posteriormente se dividieron las entrevistas de los jóvenes en dos grupos según la

estrategia adoptada por las familias (estrategia rentística y productiva). Esto permitió caracterizar los dos tipos de unidades familiares (unidades familiares productoras: UFP y unidades familiares rentísticas: UFR) en la particularidad del área de estudio, correspondiente al primer objetivo específico de la tesis.

Luego, a partir de los aportes teóricos y de los datos recogidos en el trabajo de campo, se identifican los atributos que caracterizan el vínculo que los jóvenes construyen con sus UF y se escogen y se citan fragmentos de entrevistas para enriquecer y ejemplificar el análisis de cada uno de ellos. Para la sistematización y presentación de estos atributos se desarrollan cada uno de ellos por separado y en los casos en que resulta pertinente, se señalan las diferencias entre los jóvenes pertenecientes a UFP o UFR. En algunos casos se incorporan valores porcentuales con el propósito de facilitar la presentación de resultados, sin pretender generalizarlos de manera estadística.

Para la etapa final de la tesis se propone un diálogo entre los conceptos teóricos, el material recolectado durante el trabajo de campo y la interpretación de los mismos, se incorpora una tipología de jóvenes de acuerdo al vínculo que construyen con sus UF con la finalidad de enriquecer las conclusiones finales de esta tesis.

CAPÍTULO II: ABORDAJE TEÓRICO

En este capítulo se detallan los aportes conceptuales en los que se enmarca esta tesis, además se incorporan resultados de otras investigaciones que abordaron temáticas sobre juventud y estrategias familiares.

En la primera parte de este capítulo se explican las nociones de ruralidad y nueva ruralidad para profundizar en el contexto en el que están inmersos los jóvenes estudiados, en segunda instancia se proponen aportes de diferentes autores en torno a las concepciones de juventud así como también una serie de atributos que caracterizan el vínculo que los jóvenes construyen con sus UF. Finalmente se desarrolla la noción de sistema de estrategia de reproducción social, basada en la teoría de Bourdieu, que aporta en la comprensión del conjunto de prácticas adoptadas por las familias y los jóvenes estudiados.

2.1 Contexto: ruralidad, nueva ruralidad y juventud rural

Lo rural se definía clásicamente en torno a las formas y estilos de vida en el campo, tanto en los planos institucionales como productivos y culturales, siempre centrado en la escala local, la comunidad y sus relaciones Caputo (2002, citado de Kessler, 2005). Entre las principales características que definen a la visión clásica de ruralidad se pueden mencionar: residencia en el medio rural, la ocupación de mano de obra en actividades agropecuarias, el atraso tecnológico, la dependencia de los ciclos naturales, una cultura específica particularmente tradicionalista, una baja diferenciación social, una baja densidad poblacional y falta de acceso a servicios y condiciones de bienestar (García, 2008).

La crítica a esta visión, es que propone una definición residual de lo rural en función del mundo urbano, situando a lo rural como tradicional y a lo urbano como moderno. Es además un enfoque dicotómico que construye dos polos, divide a la sociedad en dos, lo que constituye una limitación para dar cuenta de situaciones complejas y heterogéneas (productivas, sociales, espaciales), por último propone un ajuste pasivo de lo rural en función de factores exógenos (García, 2008).

La redefinición y actualización de la visión clásica de lo rural da lugar a la concepción de “nueva ruralidad”, que aunque no sea un concepto generalizable⁹, para el caso particular de Tala, permite dar cuenta de las transformaciones ocurridas en la última década.

Kessler (2005) explica que la nueva ruralidad se deriva de los fuertes cambios que ha sufrido la economía rural, hoy multisectorial y diversificada, produciéndose un continuo rural-urbano. Estos cambios dan cuenta de las transformaciones que se dieron en el espacio rural de la Argentina en los últimos 50 años y, de acuerdo a García (2008), pueden resumirse en: el proceso de urbanización de las décadas del '60 y '70, la modernización y descentralización de la agricultura signada por una mayor penetración del capital en un contexto de globalización, la complejización del mercado de trabajo agrario y rural, las múltiples interrelaciones entre rural y urbano y el surgimiento de nuevos actores.

En relación a los actores presentes en esta “nueva ruralidad”, Giarraca explica que “coexisten empresas de alta complejidad tecnológica, empresas que forman parte de grupos económicos extra-agrarios transnacionalizados, empresas del agroturismo, con mundos rurales heterogéneos con campesinos, productores medios y trabajadores rurales segmentados por procesos de mecanización, grupos étnicos y nuevos desocupados. Todos ellos están presentes en las nuevas arenas tratando de imponer o adaptarse a las nuevas reglas del juego, resistir y organizarse” Giarraca (2001, citado de Gracia, 2008).

Cloquell (2007) haciendo referencia a la transformación del concepto de ruralidad y lo que atañe a las familias rurales modernas, propone no conceptualizarlas en función del lugar de referencia, planteando que “las familias cuentan sus historias de campos y de pueblos rurales como parte de su identidad; sus representaciones sociales no hablan de rupturas, sino de continuidades, y se relacionan, aún viviendo en el pueblo, con la producción (...)”. La autora explica que “el concepto de ruralidad se transforma en el sentido de que el espacio de vivencia se amplía ya que campo y pueblos son parte de la construcción de una subjetividad diferente con respecto al estilo de vida (...)”. “La comprensión de la presencia de la producción familiar en la agricultura de soja planteó la necesidad de nuevas miradas sobre

⁹ En este sentido se señala la necesidad de analizar los procesos de cambio rural desde un enfoque histórica y geográficamente situado que permita reconocer contradicciones y matices, cambios y permanencias. (Arias 2006 en García 2008)

esta forma de producción, así como la necesidad de rever otros conceptos y plantear otras perspectivas de análisis acerca de la familia rural moderna. Estas consideraciones posibilitaron deconstruir el concepto de la división de la unidad doméstica y unidad de producción, y hablar de una integración diferente en la familia rural moderna”.

Considerando los aportes anteriores y en relación a los jóvenes indagados en esta tesis Kessler (2005) sugiere que los cambios que giran en torno al concepto de nueva ruralidad exigen una definición más dinámica del concepto de juventud rural de acuerdo a las diversas características de cada geografía en donde se articulan de diferente manera la cultura propiamente local y la fuerte influencia de la cultura global.

La nueva ruralidad para el caso de Tala se analiza en profundidad en el siguiente capítulo desde un enfoque territorial, que se propone dar cuenta de las situaciones complejas y heterogéneas desde lo social y lo productivo, considerando los diferentes elementos explicitados en el concepto de estructura agraria, atendiendo a las nuevas realidades de las familias propietarias y las reglas de juego recientemente modificadas que condicionan a los jóvenes.

2.2 Juventud

En el capítulo anterior se definieron los límites de la población a indagar en esta tesis, en el siguiente apartado se incorporan elementos teóricos referidos a la juventud. Estos elementos permitirán abordar los casos empíricos con la intención de construir un modelo que permita ligar los datos de tal manera que funcionen para esta investigación en particular.

En primer lugar se proponen aquellas visiones que contemplan lo estrictamente biológico como criterio para definir a la juventud, es decir que está determinada según la franja etaria. Por otra parte, existen miradas más complejas que consideran distintas dimensiones relacionadas al joven como el contexto social, político y cultural y las características psicológicas inherentes a cada individuo.

Si se toma en cuenta la edad biológica para definir a la juventud, se considera el periodo que va desde los 15 a los 24 años¹⁰, aunque se suele extender desde los 10 y hasta los 29 (Román, 2003). Si se realiza una amplia revisión pueden encontrarse los límites de la juventud desde los 8 hasta los 40 años Becerra (2002, citado de Kessler, 2005).

En esta visión biológica, la juventud aparece como una etapa del desarrollo humano con características casi universales, ajena a las circunstancias sociales, políticas y económicas del entorno (Lozano Urbieto, 2003).

Ampliando esta mirada, Durston (2000) plantea la complejidad del proceso de cambio que conlleva la juventud, e indica que este proceso involucra variables biológicas, sociales y psicológicas, resumidas en interrogantes que se relacionan con la franja etaria, la transición entre la niñez y la adultez, la definición de la personalidad y la identidad social como adulto, la relación familiar y la independencia económica. Además indica que la definición de juventud que se utiliza depende de la incidencia de estas variables enmarcadas en un contexto determinado.

Por lo antes expresado, es evidente que el punto de partida general para la definición de la juventud es biológico, pero que es el carácter histórico y social del ambiente el que la limita en términos más acabados Caggiani (2002, citado de Kessler, 2005)

Para finalizar este apartado, Lozano Urbieto (2003) señala cuatro tendencias usuales para definir a la juventud:

a) Se concibe la juventud como una etapa desprovista de valor real por su carácter transitorio, y que por ello no merece una inversión significativa de preocupación ni de recursos.

b) Se sostiene que la población que atraviesa por esta etapa, solamente tiene condiciones para absorber recursos, pero no para aportar ni cultural ni socialmente a los procesos de desarrollo de la sociedad.

¹⁰ Según Naciones Unidas

c) Se tiende a idealizar a los jóvenes, ya sea colocándolos en el plano de lo peligroso para ser dominados, convertidos o contenidos, o bien situándolos en el plano de lo puro y frágil.

d) La cuarta tendencia, que está presente en todas las anteriores, es la de homogeneizar a la juventud como si en todas partes las personas de una determinada edad fueran iguales, tuvieran las mismas necesidades o se debieran esperar lo mismo de ellas.

Un punto de partida para superar la dificultad de delimitar lo juvenil, ha sido el de intentar comprender el sentido que los propios jóvenes otorgan a su realidad. En esta línea Durston (2000) indica que los jóvenes tienen ideas sobre lo que quieren de su futuro en cuanto a estudio, matrimonio, ocupación, autonomía, prestigio social y migración, y afirma que muchas veces estos jóvenes no encuentran el ámbito adecuado para expresarlas.

Observar el desarrollo de las identidades juveniles permite identificar algunas características que definen la juventud: a) es un concepto históricamente construido, que por fuerza, continuará evolucionando; b) es un concepto relacional, que sólo adquiere su sentido dentro de un contexto social más amplio, a través de su relación con lo no juvenil y c) es situacional, y depende de la disputa entre jóvenes y no jóvenes por la definición de quiénes están dentro de lo joven y quiénes no (Lozano Urbietta, 2003).

En este marco se puede decir que la juventud es un concepto cambiante que se reconstruye permanentemente; se reproduce en lo cotidiano y sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos y familiares (barrios, escuela, trabajo y otros). También se puede reproducir en lo imaginario, donde las comunidades y grupos de referencia marcan formas valorativas de lo juvenil y se construye en relaciones de poder (Lozano Urbietta, 2003).

Complementando esta mirada y de acuerdo a la postura de Bourdieu, la división por edades en todas las sociedades es el reflejo de una lucha por el poder entre las generaciones. Es decir, los jóvenes son los que luchan por el poder frente a los mayores. Bourdieu (citado de Lozano Urbietta, 2003).

Desde esta definición, la juventud está constituida por un conjunto de relaciones sociales dentro de una estructura jerárquica, que establece la supremacía de las personas

mayores sobre las más jóvenes, en un período de la vida signado por los cambios biológicos y psicológicos. En este proceso, las personas adultas participan en la transformación de los jóvenes y en su inserción en el mundo (Lozano Urbieto, 2003).

Comprender esta lucha de poder entre generaciones implica entender qué espacios están en juego; quién asume el protagonismo y dónde se coloca la responsabilidad de los procesos (Lozano Urbieto, 2003).

Esta problemática planteada desde un análisis crítico relacional permite integrar tanto aspectos macro contextuales como las situaciones personales de los actores jóvenes estudiados.

Es así que se aborda este estudio, relacionando al contexto territorial con aspectos referentes a las estrategias familiares, para luego identificar y caracterizar atributos, que faciliten el estudio de las heterogeneidades dentro del grupo de jóvenes hijos de propietarios.

El hecho de incorporar estos atributos a la aproximación conceptual antes desarrollada, aporta a la construcción de la tipología de jóvenes del último capítulo.

2.3 Estrategias familiares: un sistema de estrategias

Para indagar en el vínculo que los jóvenes construyen con sus unidades productivas en el contexto reseñado, se considera necesario conocer las estrategias que ponen en marcha las familias propietarias de unidades productivas para reproducirse socialmente.

La noción de estrategia de reproducción social implica un conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase Bourdieu (1988, citado de Gutiérrez, 2005).

Las estrategias familiares son resultantes de relaciones de fuerza en el interior del grupo doméstico (no exentas de conflictos) y estas relaciones no pueden comprenderse sino apelando a la historia de ese grupo y sus estrategias previas¹¹ (García, 2009).

Estas estrategias no son independientes del conjunto de relaciones objetivas y simbólicas que constituyen el espacio social global. Explicarlas y comprenderlas supone también el abordaje del contexto económico, social y político donde se desenvuelven, además de su evolución histórica (Gutiérrez, 2005).

Con el propósito de abordar el conjunto de estrategias por las cuales la familia tiende a reproducirse biológicamente y sobre todo socialmente, es decir a reproducir las propiedades que le permiten conservar su posición social Bourdieu (1990, citado de Cowan Ross et al, 2008), Bourdieu propone la noción de “sistema de estrategias de reproducción social”. Dentro de este sistema se incluyen:

a) *estrategias de inversión económica*, orientadas a la perpetuación del capital en sus diferentes especies¹². A las estrategias de inversión económica en sentido restringido se añaden estrategias de inversión social orientadas hacia la instauración o mantenimiento de relaciones sociales (sentimiento de reconocimiento, respeto, etc.).

b) *estrategias testamentarias* que buscan la transmisión del patrimonio material entre las generaciones con el mínimo desperdicio entre las posibilidades que brinda la costumbre y el derecho.

c) *estrategias de inversión biológica*, entre las cuales se encuentran las estrategias de fecundidad y matrimoniales. Las primeras son estrategias a muy largo plazo que comprometen todo el futuro de la descendencia y su patrimonio. Tienen por objeto aumentar o

¹¹ En ese sentido Bourdieu propone que “hablar de apuesta, de lo que está en juego (*enjeu*) es abandonar la lógica mecanicista de la estructura por la lógica dinámica y abierta del juego, y obligarse a tomar en cuenta, para comprender cada nueva jugada, toda la serie de las jugadas anteriores (...) es obligarse a reintroducir el tiempo” (Bourdieu, 2007).

¹² Bourdieu propone las siguientes especies de capital : 1) el *económico*, entendido como cualquier tipo de bien directamente convertible en dinero; también institucionalizado en la forma de derechos de propiedad; 2) el *cultural*, que puede existir en tres estados: incorporado (disposiciones, habilidades y capacidades del cuerpo y de la mente), objetivado (bienes culturales por ej. libros) e institucionalizado (títulos académicos); 3) el *social*, entendido como la capacidad de los agentes de movilizar recursos a partir de su red de relaciones sociales y 4) el *simbólico*, comúnmente llamado prestigio, reputación o renombre Bourdieu (1986, citado de Cowan Ross et al, 2008).

disminuir el número de hijos y por lo tanto la fuerza del grupo familiar pero también el número de pretendientes potenciales al patrimonio.

d) *estrategias educativas*, de las cuales las estrategias escolares de las familias o de los niños escolarizados son un caso particular. Son estrategias de inversión a muy largo plazo que no necesariamente son percibidas como tales y que no se reducen sólo a su dimensión económica (...) sino que tienden a producir agentes sociales dignos y capaces de recibir la herencia del grupo y transmitirla.

e) *estrategias de inversión simbólica*, que constituyen las acciones tendientes a conservar y aumentar el capital de reconocimiento y a favorecer la reproducción de los esquemas de percepción y apreciación más favorables al grupo familiar.

A continuación se destacan las estrategias económica y testamentaria (estrategia de traspaso generacional)¹³ por considerarse éstas, las de mayor pertinencia para abordar los objetivos del estudio.

Como se mencionó anteriormente citando a Bourdieu, las estrategias de inversión económica se orientan a la perpetuación del capital en sus diferentes especies.

Dentro de la diversidad de estrategias económicas que adoptan las familias propietarias de UF, esta tesis profundiza particularmente en dos de ellas: estrategia económica productiva y estrategia económica rentística. Estas dos estrategias dan lugar a los dos tipos de unidades familiares:

a- Unidades Familiares Productoras (UFP): donde los propietarios tienen una relación directa con la UF llevando adelante el proceso productivo, aportando mano de obra, asumiendo riesgos propios de la actividad, ejerciendo la gestión y tomando las principales decisiones.

b- Unidades Familiares Rentísticas (UFR): donde los propietarios de UF ceden sus tierras en arrendamiento distanciándose del proceso productivo.

¹³ Se llamará estrategia de traspaso generacional a lo que Bourdieu denomina “estrategia testamentaria”, por considerarse más explicativa para los fines de esta tesis, que no profundiza en cuestiones de herencia/propiedad de la tierra.

Dentro de las nociones relacionadas con las estrategias de traspaso, Bardomas (1994) define a la sucesión como la transferencia intergeneracional del control de la unidad productiva. Otra noción relacionada es la de herencia que se diferencia de la sucesión porque involucra la transferencia legal de los derechos de propiedad de la tierra. Es válido aclarar que la herencia y la sucesión pueden o no coincidir en el tiempo.

Para analizar el traspaso generacional es necesario tener en cuenta en primera instancia que se hace referencia a un proceso. El traspaso no consiste simplemente en un acontecimiento aislado de cambio de poder, sino que es un proceso compuesto por varias etapas Driven (2002, citado de Perrachón, 2009). Los especialistas concuerdan en que dicho proceso podría durar entre 10 y 15 años (Perrachón, 2009).

En segundo término, para abordar las estrategias de traspaso generacional resulta necesario incorporar las condiciones del contexto, es decir, se requiere un abordaje del contexto económico, social y político y de su evolución histórica. En este sentido Bardomas (1994) explica que además de los deseos y/o aspiraciones de cada uno de los integrantes que entran en juego al interior de la familia, resulta relevante enfocarse en la etapa económica por la que atraviesa la unidad (expansión, estancamiento), así como también observar los cambios en el contexto económico global que afectan a la agricultura familiar y que se traducen, a menudo, en respuestas adaptativas al nivel de la unidad de producción.

A continuación se plantean una serie de nociones inherentes a las estrategias de traspaso:

2.3.1 Dinámicas familiares

Al indagar en las estrategias de reproducción que ponen en marcha los propietarios es importante reconocer las relaciones de fuerza o tensiones que operan al interior de cada familia. En referencia a esta cuestión Bardomas remarca que “además de los deseos de cada uno de los integrantes de la familia propietaria, durante la transmisión de la propiedad estos deseos se combinan con otras limitantes estructurales”. (Bardomas, 1994).

Reconocer que el proceso de traspaso de la UF involucra “cuestiones familiares” implica comprender que en el mismo se juegan los intereses, expectativas, deseos y necesidades de cada uno de los integrantes, y que este juego, a su vez, necesariamente estará signado por tensiones, conflictos, acuerdos, presiones, etc.

Natalia López Castro (2009) explica que por el propio carácter de unidades de tipo familiar, además de los aspectos económicos, productivos y de mercadeo, “se debe tener en cuenta la centralidad que tiene en ellas lo familiar en sus diversas facetas, con el fin de tener una mirada más compleja y comprensiva de las experiencias por las que han atravesado estas familias, los factores que incidieron en la conformación de las estrategias y las trayectorias y situaciones resultantes”.

2.3.2 Relaciones intergeneracionales

Al interior de cada familia se generan procesos de comunicación y aprendizaje particulares entre los miembros de las distintas generaciones. En este aspecto, juegan un papel fundamental tanto la apertura de los mayores a incorporar a las nuevas generaciones y sus ideas, como el interés de los hijos por continuar en la actividad (López Castro, 2009).

En el mismo sentido Rubinsztein, propone que “un proceso de sucesión sólido debería considerar la disposición mutua de los miembros de las distintas generaciones”. La disposición mutua implica que quienes van a ser “sucedidos” (padres) tengan la voluntad de compartir el control y la toma de decisiones de la UF, y que los sucesores (hijos/as) tengan la voluntad y acumulación de habilidades necesarias para darle continuidad a dicha unidad Rubinsztein (2009, citado de Perrachón, 2009).

Resulta interesante añadir la mirada de López Castro (2009) quién explica que las relaciones intergeneracionales involucradas en la reproducción de las UF, no están guiadas sólo por el deseo de asegurar un medio de vida a la familia en el largo plazo. Junto con el traspaso de la tierra se espera transmitir una forma de ser y de hacer, que tiene, en general, años de tradición en la familia. La preservación del patrimonio familiar y de un legado que

traspasar a las generaciones más jóvenes, aparecen como motivos de peso en la conformación de las estrategias familiares (López Castro, 2009).

Ejemplificando lo anterior y en referencia al traspaso generacional en la producción familiar, López Castro (2009) plantea que “Si bien en general se conjugan las expectativas e intereses de los diferentes miembros, y se da paso paulatinamente a la transmisión intergeneracional, no siempre la dinámica se da en los términos ideales de mayores que quieren dejar el lugar a los más jóvenes, y jóvenes que buscan espacios para hacer su propia trayectoria dentro de la misma línea de trabajo familiar”.

2.3.3 Destino de los ingresos

Bennet explica que en algunas ocasiones se produce una tensión entre los ingresos destinados a la explotación y los destinados al consumo de la familia, por lo cual se requiere una constante negociación para equilibrar las situaciones y encontrar soluciones que no pongan en riesgo la continuidad de la actividad y de la familia. Bennet (1982, citado de López Castro, 2009). No siempre los roles de estas organizaciones (familia y UF) están diferenciados, lo más común es que mezclen con la resultante generación de conflictos.

La perspectiva de traspaso juega en diferentes sentidos, según los miembros de la familia de que se trate. Entre los más jóvenes, la posibilidad de suceder a los mayores al frente de las explotaciones, genera un interés mayor por sostener la actividad en las mejores condiciones posibles, mientras que los mayores buscan generar recursos suficientes reforzando la posibilidad de que la familia continúe en la actividad y asegurando suficientes ingresos para el retiro (López Castro, 2009).

Entre las tendencias que identifica Craviotti respecto al traspaso, se pueden resaltar la asociación entre herencia y aportes efectuados por los hijos en materia de dedicación a la explotación y el traspaso en vida de los padres, la cual supone ciertas obligaciones en términos de responder por su manutención (Craviotti, 2001).

2.3.4 Transferencia de tierras entre familiares

Bardomas (1994) afirma que “la persistencia de las explotaciones se ve favorecida por la herencia y la transferencia de tierras entre familiares que se retiran de la actividad y sus sucesores, sin que medie la participación del mercado”. Esta característica explica que la mayor parte de las empresas agropecuarias familiares son pasadas de una generación a otra dentro de la misma familia y que la posibilidad de que esto ocurra es mucho mayor que en cualquier otra actividad económica familiar Labvand et al.(1983, citado de Bardomas, 1994).

En el mismo sentido, López Castro (2009) plantea que aunque las crisis del sector han dificultado la reproducción de las explotaciones, la tendencia general en sus casos de estudio, es que la unidad se transmita a las generaciones más jóvenes y que “todo quede en familia”.

En algunos casos estudiados por López Castro (2009), la perspectiva de continuidad no sólo forma parte de las expectativas de las generaciones mayores sino que se encuentra también entre los más jóvenes, que consideran la actividad agropecuaria como un proyecto deseable (por apego a una tradición familiar y las características de su socialización), posible (por adecuado a sus competencias) y factible (por los procesos de cierta capitalización, diversificación productiva y de ingresos que proveen posibilidades de proyección de la actividad en el mediano y largo plazo; y por su creciente participación en las tareas y decisiones productivas y familiares).

2.4 Atributos para indagar a los jóvenes

En este abordaje, la indagación a partir de una serie de atributos permite comprender a los actores sociales dentro de las propias estructuras familiares y también observar la influencia del contexto signado por el proceso de sojización. Los atributos propuestos para este estudio son:

2.4.1 Residencia y relaciones sociales

Uno de los sentidos de indagar en este atributo es observar algunas de las diferencias entre los jóvenes rurales y sus pares urbanos. Entre ellas se puede mencionar que para los

primeros la familia se considera el principal ámbito de socialización donde se articulan la mayoría de las relaciones sociales Pezo Orellana (2004, citado de Kessler, 2005) mientras que para los segundos los espacios de socialización se amplían (jardín de infantes, escuela, clubes, boliches bailables, entre otros).

Especialistas latinoamericanos en el tema, consideran como jóvenes rurales a quienes por razones familiares o laborales se encuentran directamente articulados al mundo agrícola, así como a quienes no estén inmediatamente vinculados a actividades agrícolas pero residan en hábitat rural o en pequeños poblados de zonas agrícolas, de no más de 2.000 habitantes Caputo (2002, citado de Kessler, 2005).

Haciendo referencia a las transformaciones familiares surgidas en el marco de la modernización de la agricultura, Cloquell (2007) explica que “con el advenimiento de la agricultura industrial, los productores familiares fueron paulatinamente abandonando su hábitat en aéreas rurales y que la organización de la unidad doméstica se separó de la unidad de producción. Como resultado de este proceso, las esposas e hijos de los productores comenzaron a tener una sociabilidad más marcada por el espacio urbano en el que residen”.

La familia tradicional rural también se torna una familia moderna rural, denominación que trata de connotar su característica de residente urbano vinculado al sector rural, abierto a la innovación tecnológica y a la competencia por la continuidad en la producción (Cloquell 2007). Sus relaciones sociales se modifican ampliándose, sus vínculos se construyen no solamente en el espacio rural, sino también en los pueblos o ciudades.

2.4.2 Participación en la UF y trabajo

López Castro (2009) explica que el grado de participación real que los más jóvenes tienen en la toma de decisiones y en las actividades dentro y fuera de las explotaciones juega un papel fundamental en la forma en que se organizan las estrategias productivas y se proyecta la sucesión.

En este sentido, Cloquell (2007) señala que en aquellos casos donde los hijos se dedican a actividades no relacionadas a la UF se plantea el interrogante sobre su participación

para darle continuidad a la explotación. La autora explica que “las actuales generaciones no vinculadas al campo, muy probablemente construyan relaciones técnicas con la explotación, con manejos gerenciales lejos del manejo afectivo que la convivencia con la naturaleza y el aspecto simbólico de ‘tener tierra’ les brindó a sus padres”.

Relacionando la continuidad intergeneracional de las UF y la inserción laboral de las generaciones jóvenes, López Castro (2009) plantea: “Ese proceso, que solía formar parte del devenir natural de las unidades familiares, se ha constituido en las últimas décadas en un problema en parte, por la aparición de nuevos horizontes laborales - mejor considerados que el trabajo rural - movilizadas por un mayor acceso a la educación y la socialización urbana de la mayoría de los hijos de los productores”.

Por lo tanto, analizar de qué manera las nuevas generaciones participan o no de los campos familiares, por ejemplo aportando mano de obra o tomando decisiones e indagar acerca de los diferentes ámbitos de inserción laboral, aporta a una mejor comprensión de la calidad de vínculo (tendiente a ser más débil o fuerte) que construyen con sus UF.

2.4.3 Saberes empíricos y formales.

Al indagar en este atributo se pretende conocer de qué manera los jóvenes han accedido a las diferentes formas de construcción de saberes. En el transcurso del trabajo se profundiza en las valoraciones que los propios jóvenes y sus padres realizan de los espacios de aprendizaje no formal o empírico (relacionados a la familia y a la UF) y de los espacios formales de educación.

Respecto al momento en que los niños comienzan a incorporar conocimientos sobre la UF, Kertész explica que “los hijos inician su aprendizaje alrededor de los 4 años cuando escuchan las conversaciones de sus padres sobre los avatares de la actividad”. Kertész (2006, citado de Perrachón, 2009).

En referencia a este punto, Perrachón (2009) indica que “los posibles sucesores deben tener experiencia previa, capacitación y capacidad en el trabajo para lograr confianza en sí

mismos y ganarse la aceptación y credibilidad de todas las partes” (empleados, otros miembros de la familia).

Sobre la valorización que los padres realizan en torno a la educación formal Bennet explica que existen tensiones entre la mayor escolarización/educación de los hijos y los requerimientos de trabajo en la unidad Bennet (1982, citado de López Castro, 2009). En este sentido Balsa (2005) manifiesta que el deseo de los padres de brindar una mejor infancia a sus hijos y de que accedan a crecientes niveles de escolarización, es también un factor que debilita al equipo de trabajo familiar y que fija otras prioridades por encima del mantenimiento del patrimonio Balsa (2005, citado de López Castro, 2009).

Incorporando otros elementos de análisis respecto a la valoración de la educación formal, López Castro (2009) refiere que “las situaciones críticas por las que ha atravesado la producción familiar y los crecientes requerimientos (en términos económicos pero también de conocimientos y competencias) que implica sostener la actividad, promueven en las familias una mayor valoración de la educación formal”. Aún para continuar trabajando como productores agropecuarios es necesario incorporar conocimientos y competencias que no se adquieren ya simplemente por transmisión de saberes tradicionales.

2.4.4 Género

El género es una categoría que distingue las expectativas, las formas de ser y los mandatos sociales asignados a hombres y mujeres en cada sociedad. Estos contenidos varían con los tiempos y con las culturas, aunque algunas de sus dimensiones centrales tienden a ser comunes a través de las culturas. Por ejemplo, la tendencia a la valorización de lo masculino sobre lo femenino y la tendencia a la asignación real y simbólica de los hombres a los lugares de poder y de las mujeres a lugares de menor poder (Lozano Urbieto, 2003).

Una conceptualización de la juventud debe incluir las confrontaciones y las posibles resistencias o desviaciones de lo que la sociedad entiende como trayectoria ideal de los hombres a diferencia de aquellas de las mujeres. (Lozano Urbieto, 2003).

En relación a la organización interna de las UF, López Castro (2009) plantea que a pesar de los cambios ocurridos en los últimos veinte años, algunos espacios fundamentales en la continuidad de las explotaciones, siguen siendo negados para las mujeres, como por ejemplo, considerar a las hijas mujeres como posibles sucesoras de los padres en la actividad. La autora plantea que en estos casos se prolonga la historia de algunas de las madres, que si bien heredaron campos familiares cedieron el control a sus hermanos, maridos, cuñados o primos y concluye señalando una gran naturalización del orden establecido, donde las mujeres no suelen incorporar la posibilidad de ocuparse de las explotaciones.

A partir de las nociones teóricas desarrolladas, en el capítulo siguiente se aborda el análisis del territorio con foco en los actores sociales del caso seleccionado.

CAPÍTULO III: ACERCAMIENTO AL TERRITORIO, CON FOCO EN LOS ACTORES SOCIALES

Para abordar a los jóvenes hijos de propietarios de UF de la zona de influencia de Rosario del Tala, población objetivo de esta tesis, en el presente capítulo se propone en primer lugar un acercamiento al contexto donde se desenvuelven desde un enfoque territorial, para luego caracterizar a las unidades familiares de acuerdo a las estrategias económicas que adoptan las familias (productivas y rentísticas).

3.1 El territorio talense

Se aborda al territorio como un espacio de construcción social caracterizado por la existencia de una base de recursos naturales, geográficos, históricos, ambientales, productivos y sociales que lo definen y le otorgan características únicas y particulares (INTA, 2007). Estos territorios se tornan para los actores espacios particulares en los cuales desarrollan sus proyectos de vida, y es la comprensión de este contexto lo que permitirá la caracterización de los actores sociales considerados en este estudio.

3.1.1 Aspectos geográficos y ambientales

El Departamento Tala es una de las 17 divisiones político-administrativas que constituyen la provincia de Entre Ríos, Argentina. Está ubicado en el centro-sur de esta provincia, tiene una extensión territorial de 2663 km² y una población de 25.892 habitantes (CNPHV, 2001). Está compuesto por 3 municipios y 8 juntas de gobierno¹⁴.

La ciudad de Rosario del Tala con una población de 12.747 habitantes, es la cabecera del Departamento, está ubicada al centro-este a orillas del río Gualeguay, sobre la ruta provincial N° 39 que une las ciudades de Paraná y Concepción del Uruguay.

Las características climáticas de la zona de estudio, han permitido el desarrollo histórico de actividades agropecuarias y la expansión de la agricultura en la última década.

¹⁴ En la provincia se considera Municipio a todo centro de población de más de mil quinientos (1.500) habitantes. Rosario del Tala es considerado de Primera Categoría por tener más de 5000 habitantes.

El Departamento Tala presenta clima templado húmedo de llanura. La temperatura media anual es de 17.7°C, variando entre 24.7°C en enero y 10.9°C en julio. En la zona, el riesgo de helada meteorológica ocurre de marzo a noviembre, teniendo un 100% de probabilidad durante los meses de mayo a agosto. (INTA, 1995)

El valor medio anual de precipitaciones es de 1262 mm, pero es conocida la variabilidad interanual de este evento (por ej. en el año 2002 las precipitaciones fueron de 1785 mm y en el 2008 las lluvias fueron de 585 mm). Entre los meses de octubre y abril se acumula el 72% del total anual de precipitaciones, siendo en general mayo y septiembre los meses más lluviosos. (INTA, 1995)

Fitogeográficamente el Departamento Tala se encuentra incluido al norte en el Distrito del Ñandubay, llamado también Selva de Montiel¹⁵ y al sur en el Distrito Uruguayense (provincia pampeana) donde predominan pastizales. (INTA, 1995)

La mayor proporción del Departamento y la zona de estudio está conformada por suelos del orden vertisoles¹⁶, con pequeñas franjas de molisoles al sur y norte. Los vertisoles son suelos negros o muy oscuros con un elevado contenido de arcilla. Estas arcillas retienen el agua que infiltra en el suelo y hace que en etapas lluviosas permanezcan saturados por tiempos prolongados dificultando las labores¹⁷. El agua que percola al subsuelo encuentra en muchas ocasiones horizontes endurecidos (por acción de la maquinaria o por naturaleza) que dificultan también el normal drenaje de este tipo de suelos. (PROINDER, 2005).

Son suelos que en la ausencia de cobertura vegetal, por la granulometría fina y pendientes más o menos pronunciadas son arrastrados con las lluvias en escurrimiento superficial. Son de difícil labranza, pues su plasticidad y alto porcentaje de humedad dificultan las tareas agrícolas. Debido a la tendencia de contraerse o dilatarse cuando cambia su grado de humedad es posible que se generen pequeños movimientos dentro del perfil. (PROINDER, 2005).

15 Antiguamente la selva de Montiel ocupaba aproximadamente un tercio de la provincia de Entre Ríos. Si bien no es una selva como la Paranaense, el aspecto enmarañado de este espinoso bosque semixerófilo, hizo que se instaurara en el lenguaje popular la denominación selva, tal vez acaso por su fama de lugar impenetrable. Otra denominación usada habitualmente es la de monte. (www.federal.gov.ar)

16 Los suelos con mayor extensión por superficie en Entre Ríos son los del orden vertisoles (2.157.883 ha), a este tipo de suelos en la zona se los conoce como "suelos pesados"

17 El sistema de siembra directa soluciona, en gran parte, estas dificultades.

La aptitud de estas tierras es agrícola–ganadera con limitaciones por erosión hídrica. Algunos problemas mencionados para estos ambientes son los procesos de degradación físico, químicos y biológicos en el suelo, erosión hídrica, falta de conocimientos cuantitativos de los procesos de contaminación por fertilizantes, agroquímicos en el suelos y aguas, avance de la agricultura sobre monte nativo, incorporación a la agricultura de tierras salino sódicas sin una planificación previa de uso (PROINDER, 2005).

El proceso de expansión de la agricultura iniciado de la década del 90 en la provincia de Entre Ríos, dominado por el cultivo de soja, intensificó los procesos de erosión y degradación de los suelos.

El monocultivo de soja impacta negativamente sobre las propiedades físicas químicas y biológicas de los suelos Casas (1998, citado de Engler, 2007). Esta intensificación afectó negativamente áreas nunca antes cultivadas, con el estímulo del ciclo húmedo y el precio de la tierra la agricultura se extendió hacia zonas de menor aptitud (Engler, 2007).

En el Departamento Tala la superficie agrícola supera ampliamente el área correspondiente a las tierras aptas, este aspecto se ha mantenido a lo largo de toda la serie analizada (1929-2005) (Engler, 2007).

Cuadro 2. Aptitud de suelo para uso agrícola

Superficie depto. Tala	Aptitud de suelo para uso agrícola				total
	muy apta	apta	potencialmente apta	condicionalmente apta	
Ha	0	15090	174896	64114	254100
%	0	6	69	25	100

Fuente: elaboración propia en base a Engler (2007)

La superficie total del Departamento Tala es de 254.100 ha, se estima que el 24% del total son campos bajos no aptos para agricultura, pertenecientes a la cuenca del río Gualeguay. Se consideran aprovechables para agricultura 194.100 ha (INTA, 1995).

3.1.2 Aspectos históricos

Se reconoce necesario para una comprensión más explicativa del contexto, incorporar al análisis los procesos analizados en el tiempo, por este motivo en este apartado se reseña históricamente al sector agropecuario talense a partir del aporte de diversos historiadores: Pérez Colman (1937), Gianello (1951), Martínez (1920), Reula (1971) y Leguizamón (1896).

Las principales características de las comunidades originarias, las épocas fundacionales de Rosario del Tala, las primeras actividades económicas, el período de inmigración, los cambios ocurridos en la primera mitad del siglo XX, son considerados hitos que luego conforman las actuales situaciones, donde se desarrolla este estudio.

Los primeros pobladores de la zona fueron los Charrúas, quienes presentaron feroz resistencia al conquistador, esto hizo que ambas culturas no se fusionen. Fueron muy valientes y ese carácter belicoso hizo que se extinguieran casi totalmente luego de más de dos siglos de lucha. Eran pueblos esencialmente nómades que vivían de la caza y de la pesca (a diferencia de otros nativos que cultivaron la tierra).

Los campos del Tala, por pertenecer a la selva de Montiel, se poblaron con posterioridad a otras regiones de la provincia. Fueron ocupados a fines del siglo XVIII por vecinos procedentes de Paraná, Gualeguay y Nogoyá, formándose grandes estancias ganaderas. Muchas de las estancias pertenecían a órdenes religiosas o a familias relacionadas con el clero.

El núcleo poblacional de Tala ocupó principalmente la margen derecha del arroyo Tala, por la existencia de un paso que comunicaba la Bajada y el arroyo de la China (actualmente las ciudades Paraná y Concepción del Uruguay). Este lugar era conocido como “Paso del Tala” o “Posta del Tala”, en alusión al riesgoso paso sobre el río Gualeguay.

El 7 de noviembre de 1799 se celebra la fundación de Rosario del Tala, un censo realizado en 1803 arroja como resultado más habitantes en la zona rural que en el poblado de Tala. La población de la villa no alcanzaba al centenar de personas, era mayoritariamente española, con sus esclavos aborígenes y negros. Su crecimiento estuvo dificultado durante

mucho tiempo por el espeso monte que la rodeaba y la consiguiente incomunicación con el resto de la provincia.

Entre 1800 y 1820 se formaron numerosos establecimientos ganaderos principalmente en el distrito Clé (contiguo al área de estudio) por sus suelos de excelente calidad agronómica.

El censo de 1820 ordenado por gobernador Francisco Ramírez arroja como resultados 261 habitantes para la Villa del Tala y 390 habitantes a su campaña. En esa época se estimuló la cría vacuna y de ganado menor, además de la siembra de granos y árboles frutales.

Posteriormente, Urquiza estableció en el ejército entrerriano un sistema de licencias periódicas para que los soldados fuesen a cultivar la tierra. Los soldados sembraban trigo y otros granos. Además, en esa época los comandantes departamentales tenían instrucciones de colaborar con los agricultores.

Estas medidas tuvieron relativo resultado en el movimiento económico de la época, pues las plagas, el desconocimiento de los sistemas de producción y la carencia de una cultura agrícola en el pueblo postergaron el desarrollo de estas actividades.

En 1864 el gobernador Urquiza establece a Tala como departamento, en ese momento eran dos las actividades económicas preponderantes: la ganadería y el comercio. Hacendados y comerciantes fueron con el correr del tiempo las mismas familias.

Promediando 1860, las tierras de Tala pertenecían a particulares y no al fisco. La agricultura a partir de 1870 adquiere mayor importancia con la llegada de algunos inmigrantes, sobre todo con la radicación de una colonia valdense (Piamonte, Italia) quienes fueron los primeros en hacer agricultura a gran escala en la región.

Alrededor del 1880 uno de los precursores italianos compró la primera trilladora inglesa, construyó un pequeño molino harinero y además pudo cercar sus chacras con el primer alambre que Urquiza había importado desde Inglaterra. Este último hecho, tiene relación con la división tangible de los establecimientos agropecuarios.

Hacia 1885 otro emprendimiento relacionado con el sector agropecuario fue el molino harinero a vapor. Este molino aunque ha cambiado de propietarios y se ha modernizado a lo largo de su historia, continúa funcionando hasta la actualidad¹⁸.

A partir de 1880 se establecen en el Departamento numerosas colonias agrícolas, el área sembrada pasó de ocupar 6.000 ha en 1884 a 33.000 ha en 1912. Los cultivos principales eran: trigo, maíz, cebada, lino, alfalfa y legumbres varias.

Entre 1870 y 1886 los colonos se agruparon en asociaciones mutualistas que también funcionaron como centros sociales. Así se crearon la Sociedad Italiana, la Sociedad Española. También se fundó la Biblioteca Popular y aparece el primer periódico talense, se erigió la Iglesia Parroquial, el nuevo edificio de la Municipalidad y el Hospital de Caridad.

En 1885, con recursos propios de la provincia, se inauguró la línea férrea que arribaba a Rosario del Tala y unía las ciudades de Paraná y Concepción del Uruguay, se la denominó Ferrocarril Central Entrerriano y tenía un recorrido de 286 km.

En 1887 se construyeron el Matadero, el Mercado Municipal y el puente carretero sobre el río Gualeguay.

Todas estas edificaciones y construcciones dan cuenta del crecimiento económico y desarrollo social que se dio en este período de la mano de la llegada de los inmigrantes.

Alejo Peyret¹⁹ en 1888 documenta que “Rosario del Tala tiene gran número de edificios modernos, que datan solo de algunos años, es decir desde la construcción del ferrocarril y del puente sobre el río Gualeguay. Con el tiempo ha de llegar a ser la capital de la provincia”.

Siete meses después de que Carlos Pellegrini abriera la casa central en Buenos Aires, en 1892 se crea la sucursal del Banco de la Nación Argentina,

18 Actualmente tiene una capacidad de molienda de 155 toneladas de trigo por día. (www.rosariotala.com.ar)

19 Alejo Peyret fue un escritor, agrónomo, administrador colonial e historiador argentino. Fue un político destacado en Entre Ríos, gracias a él, se introdujeron gran cantidad de cultivos. Además alentó grandes innovaciones tecnológicas, instaló industrias y experimentó con cultivos que no eran sudamericanos.

Entre 1900 y 1920 se fundan numerosas escuelas e industrias locales que funcionaban eran en esa época: una sedería, una jabonería, un molino harinero, una chanchería, una fábrica de fideos, una fábrica de mosaicos y un horno ladrillero.

La sociedad Rural de Rosario del Tala se originó en 1924 y desde ese momento ha estado sostenida por pequeños y medianos productores a quienes presta asistencia y asesoramiento.²⁰

El 15 de agosto de 1932 se realiza un censo que arroja un total de 8.443 personas, este valor determina que Rosario del Tala se establezca como municipio.

Para 1930 había en el departamento Tala 1990 propiedades rurales con un promedio de superficie de 134 ha.

Entre 1937 y 1946 se crean el Centro Comercial e Industrial, la Guarnición Militar y el Aero-Club Rosario del Tala.

Hacia 1948 Rosario del Tala tenía 10.354 habitantes. La actividad agropecuaria, el comercio y la industria presentaban perspectivas favorables.

En mayo de 1968 se crea la Agencia de Extensión Rural perteneciente al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

3.1.3 Aspecto productivo

La agricultura comienza a ser una actividad de importancia en la provincia de Entre Ríos a partir de la llegada de los inmigrantes a fines del siglo XIX.

Para 1930 se cultivaban en Entre Ríos un millón y medio de hectáreas. En 1932, coincidiendo con lo que ocurrió en el resto del país, en la provincia culmina el ciclo de expansión agrícola. Algunas de las razones destacadas fueron: bajos precios de los cereales y

²⁰ En el presente la Sociedad Rural de Rosario del Tala cuenta con 80 socios, mantiene una sede en el centro de la ciudad e instalaciones ganaderas para remate-feria que actualmente se encuentran concesionadas a una empresa consignataria de hacienda. Dentro de las actividades propuestas por los actuales directivos se destacan la convocatoria a nuevos socios para darle más dinámica a la organización.

el intenso proceso de erosión que motivó el abandono de grandes superficies agrícolas. Sin embargo, este proceso no se dio en el caso de Tala por ser éste un departamento linero por excelencia (Engler, 2007).

En 1952 comienza otro ciclo creciente de la agricultura en la provincia que se extiende hasta 1970, año en que se cultivaron casi un millón y medio de hectáreas. Los cultivos de esa época eran: maíz, trigo, lino y, en menor medida, sorgo, el área sembrada no se concentraba solamente en lino como en etapas anteriores (Engler, 2007).

En la zona núcleo agrícola del país, hacia 1960 se inicia una etapa signada por el aumento de la producción y la productividad basada en la aplicación de la estrategia de insumos y del modelo tecnológico industrial. En estos años se inició el proceso conocido como “modernización” de la producción agropecuaria, en especial en la agricultura. (Albanesi, 2007).

Retomando lo ocurrido en la provincia de Entre Ríos, a partir de 1970 y hasta 1975 se presenta un sostenido descenso del área cultivada. A partir de esa campaña hasta el año 1982 se dio una recomposición de la agricultura.

Durante la década del '80 el área sembrada mostró una tendencia decreciente que se extendió hasta 1992 (inferior a los años 52 y 70). A inicios de la década del 90 comenzó en Entre Ríos otro periodo de expansión de la agricultura (que se extiende hasta la fecha) con incrementos exponenciales del área cultivada.

Algunas de las etapas en la agricultura reseñadas para la provincia no coinciden en su totalidad con lo sucedido en el Departamento Tala. Por ese motivo, a continuación se propone un cuadro con la fluctuación histórica de la superficie agrícola y luego se mencionarán algunos momentos relevantes de la misma.

Cuadro 3. Área sembrada en Tala por decenios 1929-2009

Área sembrada	Decenios							
	1929	1939	1949	1959	1969	1979	1989	1999
	1938	1948	1958	1968	1978	1988	1998	2009
Superficie Ha	86.394	63.525	50.820	71.148	43.197	38.115	22.869	78.179

Fuente: elaboración propia en base a Engler, 2007 y MAGyP, 2010.

La agricultura a gran escala en Tala se inicia con la llegada de los inmigrantes a fines de 1870, fecha anterior a la referenciada en el cuadro. Muestra de esto es la expansión de la superficie cultivada de 6.000 a 33.000 ha entre 1884 y 1910.

En la década del 30 la superficie agrícola alcanza máximos históricos, sólo superados por el proceso actual. Durante las décadas del 40-50 la superficie cultivada se reduce sensiblemente en el Departamento, y la agricultura vuelve a recuperarse en los 60, volviendo a deprimirse la actividad agrícola hasta los inicios del ciclo actual.

Se destaca que los periodos de auge de la agricultura talense se dieron antes de la modernización del agro reseñados para la zona núcleo en la década del 70, esto implica una fuerte presencia de mano de obra familiar en los procesos productivos si se tiene en cuenta la escasa mecanización para las etapas referenciadas.

En el área de estudio, el proceso de avance en la agricultura no se dio progresivamente ni en el mismo momento histórico que en la zona núcleo agrícola, se podría decir que en los últimos 10 años se concentran las tres etapas reseñadas para esa región²¹.

21 Las tres etapas reseñadas por Massoni (2005) referidas a la zona núcleo de la pampa húmeda son: la tecnificación agrícola (1950-75), la agriculturización del sector agropecuario (1975-85: con fuerte presencia de soja) y de intensificación agrícola (1985 hasta hoy).

El proceso de sojización

Para abordar el tema del avance de la agricultura con preeminencia del cultivo de soja en el Departamento Tala, se iniciará el recorrido a partir de la mención de las condiciones del escenario a nivel global y nacional.

Luego de la crisis de 2001, en la Argentina, la devaluación genera un tipo de cambio más alto que mejora la rentabilidad de los productos de exportación, simultáneamente los precios internacionales de los granos también mejoran (Albanesi, 2007). Estas condiciones, sumadas a los precios agrícolas fijados en dólares y el precio de la hacienda en pesos²², modificaron sustancialmente la rentabilidad relativa. Hubo cambios en los márgenes brutos de la producción agrícola haciéndola más atractiva que la ganadera (Tosi, 2006)²³.

Los valores de la soja en el mercado y los avances tecnológicos, principalmente siembra directa y soja resistente al herbicida glifosato, hacen que la soja se convierta en un negocio atrayente.

Este contexto atrae a nuevos actores: inversionistas que conforman los denominados pooles de siembra con aportes de capital ajeno al sector agropecuario, gerenciadore con capacidades diferenciales en el agro y prestadores de servicios de maquinarias (contratistas de siembra, pulverización y cosecha) entre otros.

El crecimiento de esta nueva agricultura basada en el cultivo de soja, que a partir de ahora se llamará sojización, convierte a las innovaciones tecnológicas y al dominio de las inversiones de capital ajenas al sector en el eje central de la producción agrícola talense. Las tradicionales tecnologías de procesos (por ejemplo estacionamiento del rodeo o laboreo de la tierra) cambian por estrategias de insumos (fertilizantes, insecticidas, herbicidas, inoculantes etc.) e inversión en maquinarias especializadas.

²² A fines de la convertibilidad y principios de la devaluación, el precio de la hacienda registra sus valores más bajos en el periodo 1996-2006 con un 40% por debajo del promedio de \$ 2,4 por kilogramo (Tosi, 2006).

Desde el punto de vista de las innovaciones tecnológicas, el proceso de sojización se fundamenta en varios factores que se combinan entre sí y son comunes en todo el país, estos factores pueden resumirse en:

a) nueva genética: irrupción en el mercado de la soja modificada genéticamente para resistir al herbicida glifosato y un sistema público-privado que desarrolla y multiplica esta tecnología. (Actualmente existen más de 100 cultivares de soja desarrollados por diferentes semilleros y probados para la zona de estudio).

b) uso masivo de agroquímicos: herbicida (principalmente glifosato), inoculantes, insecticidas, fungicidas y fertilizantes (este último, más accesible económicamente que en etapas anteriores).

c) nuevas maquinarias: entre las que se destacan las sembradoras fabricadas para el sistema de siembra directa, convenientemente adaptadas a los suelos vertisoles, las pulverizadoras para aplicación de agroquímicos, las cosechadoras de alta capacidad y las embolsadoras de granos. Este último punto adquiere características particulares al relacionarse con la zona de estudio. A continuación algunos detalles de estas maquinarias en relación al área de estudio:

El sistema de siembra directa (SD) que consiste básicamente en sembrar la semilla sin roturar el suelo, comienza a difundirse en el Departamento Tala a finales de los '90, esto significó una innovación tecnológica que encontró aceptación masiva.

Uno de los fundamentos de características generales para la aceptación de este sistema es la reducción en la cantidad de labores²⁴ de roturación del suelo con el consiguiente beneficio económico y uso eficiente del tiempo. El otro fundamento, particularmente relevante en los suelos arcillosos de Tala, es la posibilidad de realizar los trabajos en momentos oportunos (como ya fuera mencionado en los aspectos ambientales los suelos vertisoles de la zona tienen dificultades para ser laboreado según su contenido de humedad).

²⁴ Hasta la incorporación de la SD, en la zona se realizaban entre 4 y 6 labores para controlar mecánicamente las malezas y preparar la cama de siembra.

Respecto de las pulverizadoras autopropulsadas (comúnmente denominadas “mosquitos”) se puede decir que permiten la aplicación de herbicidas, fundamentales a la hora del barbecho²⁵ químico que en etapas anteriores, cuando se realizaba barbecho mecánico, se dificultaba en periodos lluviosos.

Para finalizar esta descripción se destaca el embolsado de granos como una innovación que permite almacenar la cosecha dentro de los propios establecimientos. Esta tecnología es muy adoptada en la región, pues por un lado amplía la capacidad de almacenaje sin dependencia de los acopiadores o construcción de costosos silos en los campos propios y por otro permite almacenar la producción en caso de ocurrencia de periodos con lluvias prolongadas habituales en la época de cosecha²⁶.

Para sintetizar este apartado se puede decir que la soja resistente al herbicida total glifosato, las maquinarias desarrolladas en función del sistema de siembra directa y la aplicación generalizada de agroquímicos se convirtieron en un hito histórico para la agricultura local.

Otra de las claves para el inicio de la sojización en la zona de influencia de Rosario del Tala fue la habilitación del puente Victoria-Rosario en el año 2003, que une las provincias de Entre Ríos y Santa Fe. Con la inauguración de este puente la distancia entre estos campos y la ciudad de Rosario se reduce a 200 km. Esto repercute en dos sentidos: la disminución del costo de flete de la producción (el puerto de Rosario es el principal destino de la producción de soja de la zona) y la mayor proximidad de los grupos inversores rosarinos a la zona de estudio.

En lo referido a la disponibilidad de las tierras para uso agrícola, en los primeros momentos del proceso de sojización talense, el valor de los arrendamientos era inferior al de

²⁵ Se denomina barbecho al lapso de tiempo entre dos cultivos, tradicionalmente en la zona se realizaba el denominado barbecho mecánico, es decir se rotulaba la tierra, actualmente se realiza barbecho químico y su principal objetivo es el control de malezas

²⁶ Hasta la incorporación de la técnica del embolsado de granos, muchas veces debían detenerse las cosechas pues la capacidad de acopio dentro de los establecimientos era limitada y los caminos vecinales no permitían el transporte de los granos en periodos lluviosos. Otra ventaja que puede mencionarse de este sistema es la facilidad para conservar los granos, a la espera de precios de venta favorables.

la zona núcleo (12 qq/ha vs 6 qq/ha). El valor de la tierra también era muy inferior al de la zona núcleo (U\$ 5.000 vs U\$ 1.000).

Estas situaciones provocaron que numerosos inversores y productores capitalizados provenientes de la zona núcleo pusieran interés en expandir sus áreas de siembra en el área de estudio.

Después de conocer las condiciones que se consideran favorables para la expansión sojera se proponen una serie de cuadros, gráficos y comentarios referidos a los últimos 10 años de agricultura en el Departamento Tala.

En el primer cuadro y grafico se presenta la evolución de la superficie agrícola total a nivel departamental. En el transcurso de 10 campañas esta superficie se triplica. El incremento interanual promedio en este período alcanza las 8.500 ha. Las campañas que presentaron mayor incremento interanual fueron: la 2002/03 y 2003/04 con 13.000 ha en cada una y se destaca considerablemente la campaña 2009/10 con un salto interanual de 29.500 ha. La única campaña en que el incremento interanual no se sostuvo fue la 2008/09 donde la superficie sembrada disminuyó 22.300 ha con respecto a la campaña anterior. Esta disminución podría encontrar fundamento en las incertidumbres que transitó el sector agropecuario en el marco del conflicto campo-gobierno en marzo de 2008.

Cuadro 4. Superficie agrícola total. Departamento Tala 1999-2010.

Superficie agrícola	Campaña agrícola					
	99-00	00-01	01-02	02-03	03-04	04-05
Superficie ha	31.650	37.800	47.800	55.700	68.700	71.600

Superficie agrícola	Campaña agrícola				
	05-06	06-07	07-08	08-09	09-10
Superficie ha	80.800	90.600	98700	76.425	105.940

Fuente: elaboración propia en base datos de MAGyP, 2010.

En siguiente cuadro y grafico se observa que para el período analizado la superficie sembrada con soja se multiplica más de doce veces. El incremento interanual promedio en este alcanza las 6.900 ha. Las campañas que presentaron mayor incremento interanual fueron: la 2001/02 con 13.000 ha, la 2005/06 con 12.500 ha y la 2009/10 con 19.000 ha.

Cuadro 5. Superficie sembrada con soja. Departamento Tala 1999-2010.

Superficie con soja	Campaña agrícola				
	99-00	00-01	01-02	02-03	03-04
Superficie ha	6.000	15.000	25.000	38.000	45.000

Superficie con soja	Campaña agrícola					
	04-05	05-06	06-07	07-08	08-09	09-10
Superficie ha	45.000	57.500	65.000	68.000	56.000	75.000

Fuente: elaboración propia en base a los datos de MAGyP, 2010.

Al igual que lo reseñado para la agricultura en general, la única campaña en que el incremento interanual no se sostuvo fue la 2008/09²⁷ donde la superficie sembrada disminuyó 12.000 ha con respecto a la campaña anterior.

Estos valores coinciden con los datos del Diagnóstico de PROINDER (2005) que indica que la soja es el único cultivo que presenta un crecimiento extraordinario y que el resto de los cultivos que se siembran en el Departamento Tala (trigo, lino, maíz y sorgo) si bien han crecido en superficie, lo hacen a una tasa de crecimiento más lenta y fluctuante.

²⁷ Esa misma campaña la sequía produjo rendimientos muy por debajo del esperado para la zona (el promedio departamental para la campaña fue de 715 kg/ha). Muchos arrendatarios no levantaron la cosecha porque no se justificaba y se presentaron inconvenientes a la hora del pago de los arrendamientos. A pesar de este año con márgenes negativos, la superficie sembrada en la última campaña en el departamento alcanzó su máximo histórico con un rendimiento promedio de 2600 kg/ha. (el rendimiento promedio histórico para la soja en Tala se acerca a 2000 kg/ha)

A lo anteriormente descrito y con el propósito de analizar la superficie sembrada con soja en relación con otros cultivos se incorpora el siguiente cuadro, que muestra que para el período analizado la superficie promedio sembrada con soja representa el 60% en relación con la superficie agrícola total del Departamento. También puede observarse que la superficie sembrada con soja en relación al total de la agricultura talense representaba para la campaña 1999/00 un 20%, para la siguiente campaña este valor se duplicaba y la superficie sojera pasaba a un 40%. En la campaña 2001/02 la superficie de soja supera por primera vez en la historia el 50% supera de la superficie sembrada en relación al total de agricultura. En las últimas 7 campañas el valor se mantiene fluctuando en valores cercanos al 70%.

Cuadro 6. Relación entre superficie sembrada con soja y superficie agrícola total. Tala. 1999-2010

Relación soja /superficie agrícola total	Campaña agrícola				
	99-00	00-01	01-02	02-03	03-04
%	19	40	52	68	66

Relación soja /superficie agrícola total	Campaña agrícola					
	04-05	05-06	06-07	07-08	08-09	09-10
%	63	71	72	69	73	71

Fuente: elaboración propia en base a los datos de MAGyP, 2010.

Para finalizar esta serie de datos concernientes al avance de la superficie sojera en el departamento Tala, se propone un cuadro que muestra la relación entre la superficie sembrada con soja y la superficie sembrada con otros cultivos de verano (mayormente sorgo y maíz). Puede observarse que a inicios del período estudiado la superficie con soja representaba 1/3 de la superficie sembrada con cultivos de verano (sorgo y maíz). Para la segunda campaña (00/01) esta relación ascendía a la mitad del total de superficie. En las campañas siguientes el porcentaje de soja fluctuó en valores cercanos al 80%, alcanzando en la última campaña (2009/10) un valor que representa casi el 90% de los cultivos de verano sembrados en Tala.

Cuadro 7. Relación entre superficie sembrada con soja y superficie de otros cultivos de verano. Tala. 1999-2010

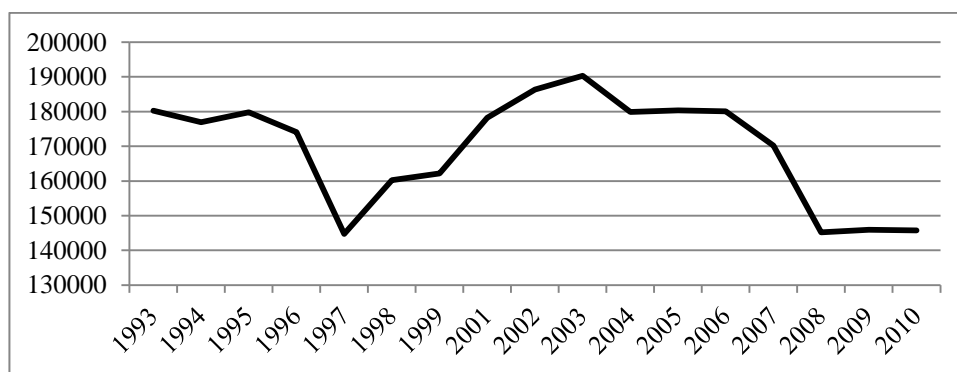
Relación soja/otros cultivos de verano	Campaña agrícola				
	99-00	00-01	01-02	02-03	03-04
%	32	50	72	80	78

Relación soja/otros cultivos de verano	Campaña agrícola					
	04-05	05-06	06-07	07-08	08-09	09-10
%	77	81	82	80	84	88

Fuente: elaboración propia en base a los datos de MAGyP, 2010.

Como complemento de los datos que demuestran el avance de la superficie sojera en el departamento Tala, se incorpora un gráfico y su posterior análisis, que expone la fluctuación del stock bobino total desde el año 1993 hasta el 2014.

Grafico 1. Fluctuación del stock bobino total. Departamento Tala 1993-2010



Fuente: elaboración propia en base a los datos de FUCOFA, 2015²⁸.

²⁸ Para construir el gráfico se tomaron los valores de la segunda vacunación antiaftosa de cada campaña, no existen datos para el año 2000 pues la vacunación fue levantada en todo el territorio nacional.

Analizando el gráfico se puede indicar que para el periodo considerado, el promedio general fue de 169.429 bovinos en el departamento, solo en dos etapas el stock estuvo por debajo del mismo, estas son: 1997-1999 y 2008-2010. Puede indicarse también que el stock bovino ha descendido a partir del 2003 coincidiendo con el inicio de la expansión del ciclo sojero en Tala.

Como cierre de este apartado se puede decir que si bien la agricultura ha sido una actividad de suma importancia histórica para el agro talense, la irrupción de la soja acompañada de las tecnologías de insumos y los nuevos actores, representan un hito histórico que seguramente modifica las estrategias de las familias propietarias y por consiguiente las decisiones de los jóvenes abordados por esta tesis.

3.1.4 Aspectos sociales

El material utilizado como fuente en este apartado fue el Diagnóstico Rural con enfoque territorial para el Centro Sur de la provincia de Entre Ríos (PROINDER, 2005).

Como ya se ha señalado en los aspectos históricos, por diferentes razones los departamentos del centro entrerriano han sido menos desarrollados que los ubicados a orillas de los ríos Uruguay y Paraná²⁹.

En referencia a las características demográficas del departamento Tala se presenta un cuadro que permite analizar la distribución y evolución de la población urbana y rural. Luego del cuadro se proponen algunas interpretaciones que aportan a la comprensión del tema abordado en esta tesis.

²⁹ El departamento Tala cuenta con una densidad de 10 hab/km². El departamento Paraná es el más poblado con 64 hab/km² y el menos poblado es islas del Ibicuy con 3 hab/km² (PROINDER, 2005).

Cuadro 8. Distribución y evolución de la población según urbanización. Departamento Tala 1980-2001-2010.

Distribución y evolución de la población según urbanización	Población				
	Total	Urbana	Rural		
			Total	Agrupada	Dispersa
1980	23525	13408	10117	2101	8016
2001	25892	18007	7885	3150	4735
2010	25665	20717	4948	-	-
Variación en % 1980-2001	10	34	-22	50	-41
Variación en % 2001-2010	-1	+15	-37	-	-

Fuente: elaboración propia en base a PROINDER, 2005 y DEC³⁰, 2013

Para el primer periodo reseñado (1980-2001) de 21 años, la población total del Departamento se ha incrementado en un 10%, la población urbana presenta un aumento importante que llega al 34%. La población rural agrupada se incrementó en un 50%, mientras que para ese mismo período la población rural en su conjunto se redujo en un 22%, esta disminución encuentra explicación en la merma del 41% de la población rural dispersa.

Estos valores podrían indicar que la residencia en el medio rural se ha reducido de manera importante en el período analizado. Los marcados incrementos de población rural agrupada y la población urbana, podrían indicar procesos migratorios rurales-urbanos dentro del mismo departamento.

Para el año 2001 la población urbana representaba el 70 % del total Departamental, mientras que la población rural total representaba el restante 30%. Este último valor se

³⁰ En el anuario 2013 de la Dirección de Estadísticas y Censos de E. Ríos no se hallaba disgregada la población rural en población rural dispersa y población rural agrupada, por lo que solamente se incorporaron al cuadro los totales de población urbana y rural.

compone de un 12% de población rural agrupada y un 18% de población rural dispersa. Para el mismo año la población urbana provincial representaba un 83 % y la población rural total, el restante 17 % sobre un total de 1.158.147 habitantes INDEC-CNPV (2001, citado de PROINDER, 2005).

Esto demuestra que a pesar de la disminución de la población rural en el período reseñado, el Departamento Tala presenta una urbanización relativamente menor (menos 13%) que el resto de la provincia³¹.

El descenso en los valores de población rural de la provincia entre 1991 y 2001 es mayor a 13 mil personas. Considerando que las tasas de mortalidad y natalidad se mantienen relativamente constantes para el período analizado, esta reducción sugiere un importante proceso migratorio de la población rural dispersa a las zonas más densamente pobladas, tanto los aglomerados, pequeños pueblos rurales, como las ciudades. Esto sin duda trae un significativo proceso de despoblamiento rural, principalmente de la población rural dispersa (PROINDER, 2005).

Otro de los factores influyentes en la reducción de la población rural está relacionado con el cambio en los sistemas productivos: en muchos casos se pasó de producciones diversificadas (tambo, agricultura, ganadería, etc.) al monocultivo de soja, asociado al aumento de escala de producción que excluye a los pequeños productores (PROINDER, 2005).

Lo expresado en el párrafo anterior queda de manifiesto al analizar la variación intercensal en el período 2001-2010 que coincide por el período tomado por esta tesis, donde puede observarse el aumento del 15 % en la población urbana y la disminución del 37% en la población rural. Este último valor deja de manifiesto que durante la etapa de expansión sojera, la tendencia de despoblamiento rural expresada también para el período 1980-2001 se ha incrementado.

³¹ Tala es un Departamento con una urbanización relativamente baja, concentrada en dos ciudades: Rosario del Tala (13.800 habitantes) y Maciá (5800 habitantes). Las 8 juntas de gobierno son exclusivamente rurales con un promedio de 300 habitantes.

Otra cuestión inherente a los aspectos sociales a tener en cuenta es la composición de la población rural por género y edades. A partir del análisis de los datos del año 2001, se observa en la población rural agrupada de Tala una leve presencia menor de mujeres (relación de masculinidad³² 99) mientras que la tendencia en la población rural dispersa es que haya mayor proporción de hombres (relación de masculinidad: 118).

Con respecto a la distribución de la población rural por categorías de edades, se constata una baja tasa de crecimiento poblacional más acentuado en la población rural dispersa, indicando una baja tasa de crecimiento poblacional y, además, una reducción notoria de la población entre las categorías de 10-19 años y 20-29 años. El informe de PROINDER, 2005 expresa que esta reducción, podría indicar que la migración rural es relativamente temprana (entre los 10 y 19 años).

En referencia a los aspectos laborales la información correspondiente al estado de ocupación y desocupación de la población rural de Tala, indica que la mayoría de la población económicamente activa³³ rural se encontraba en 2001 en forma inactiva (47 %) debiéndose principalmente a que la mayor proporción de las mujeres (70 %) se encontraba inactiva. El 48% de la población rural se desempeñaba en la rama agraria, siendo principalmente los varones, quienes tenían la mayor inserción. La mayoría de los ocupados en la rama agraria que vivía en el medio rural eran asalariados, representando el 48% del total.

La población urbana de Tala vinculada a la rama agraria era pequeña (399 personas, la mayoría son hombres) y principalmente son asalariados y cuentapropistas.

En relación a la pobreza, la población rural con NBI del departamento Tala fue de 1462 personas en el año 2001, representando el 18% de la población rural total. Mientras que en la población rural agrupada la mayoría de los pobres eran mujeres 53%, y en la población rural dispersa, eran los varones los mayoritarios (55%). La pobreza en el medio rural de Tala tenía en 2001 su mayor incidencia en los niños y en la población adulta comprendida entre los 25 y 64 años (PROINDER, 2005).

³² cantidad de hombres por cada 100 mujeres.

³³ Población económicamente activa (PEA): mayor a 14 años, en Tala para 2001 la PEA rural era de un 74% sobre un total de 7.826 personas.

3.1.5 Distribución y tenencia de la tierra

Margiotta y Benencia (1995) expresan la importancia de describir y explicar las relaciones sociales y los procesos sociales en el medio rural y en la producción agraria, en su propuesta basada en el concepto de estructura agraria como un enfoque totalizador de elementos, relaciones y procesos, incorporan a los aspectos abordados anteriormente en este trabajo las cuestiones referidas a la distribución y tenencia de la tierra. En este apartado se considera pertinente para entender las cuestiones referidas a las estrategias que cada productor o actor social desarrolla para llevar adelante su proyecto, y en el caso del estudio, cómo esto se relaciona con los jóvenes.

La distribución de acuerdo a superficie y la cantidad de establecimientos agropecuarios, se ha modificado sustancialmente en Tala entre 1988 y 2002. Se observa un proceso de concentración de las tierras, donde han desaparecido principalmente las explotaciones pequeñas y aumentado las grandes.

A continuación se propone un cuadro que permite analizar la variación del número de propiedades y la distribución en superficie durante este período de 14 años.

Cuadro 9. Evolución de la distribución de los establecimientos agropecuarios. Tala. 1988-2002.

Evolución de la distribución de los establecimientos agropecuarios	EAPs		
	1988	2002	variación intercensal %
Total	1.294	1.104	- 15
Hasta 5 ha	21	35	+67
5,1 – 50 ha	485	362	- 25
50,1 – 100 ha	287	257	- 10
100,1 – 200 ha	229	187	- 18
200,1 – 500 ha	186	166	-11
500,1 - 1.000 ha	62	56	- 10
1000,1 - 5.000 ha	20	39	+95
Más de 5.000 ha	0	2	-

Fuente: elaboración propia en base a PROINDER, 2005.

El análisis del cuadro anterior, permite observar que la cantidad total de establecimientos del Departamento Tala se ha reducido un 15%, la franja de pequeñas chacras hasta 5 ha muestra una variación positiva del 67%. Los rangos que van de 5 a 1000 ha presentan variaciones negativas, sufriendo los establecimientos de 5 a 50 ha una reducción del 25% y los de 100 a 200 ha una reducción del 18%, siendo los más afectados. Los establecimientos grandes: de 1000 a 5000 ha presentan una variación positiva del 95% y, en 2002 se registraron 2 establecimientos de más de 5000 ha que para 1988 no existían.

Cuadro 10. Evolución de establecimientos agropecuarios según superficie ocupada. Tala. 1988-2002.

Establecimientos agropecuarios según superficie ocupada en Departamento Tala	EAPs			
	1988		2002	
	ha	%	ha	%
Hasta 5 ha	79	0	91	0,04
5-50 ha	12.879	6	10.346	5
50-100 ha	20.893	10	19.135	9
100-200 ha	33.009	15	27.263	12
200-500 ha	57.799	27	51.043	23
500-1.000 ha	43.677	20	40.537	18
1000- 5.000 ha	29.733	13	64.930	29
Más de 5.000 ha	0	0	10.338	5

Fuente: elaboración propia en base a PROINDER, 2005.

El análisis del cuadro anterior permite observar que en el rango de establecimientos de 0 a 100 no hubo cambios sustanciales en la proporción de tierras que ocupan.

Los establecimientos que presentan una variación porcentual negativa en la proporción de tierras que ocupan son los rangos de de100 a200 ha (variación de 3 puntos), los de 200 a500 ha (4 puntos) y los de 500 a1000 ha (2 puntos).

Al igual que lo observado anteriormente para la cantidad de establecimientos, en los rangos de 1000 a5000 ha existe un incremento en la proporción de tierras ocupadas del 16% y en los establecimientos de más de 5000 ha un incremento de 5 puntos porcentuales, son los que presentan la variación positiva más marcada en el período reseñado. La superficie media de los establecimientos ha aumentado de 167 ha a 202 ha.

En cuanto al régimen de tenencia de la tierra, la forma que predominaba para el año 2002 era la del propietario. Según el CNA (1988) las tierras cedidas en arrendamiento representaban el 16% del total de la superficie del Departamento, como muestra el siguiente

cuadro este valor alcanza el 23% en 2002, en ese año la superficie agrícola recién comenzaba su expansión.

De las 98.700 hectáreas agrícolas para la campaña 2007-08 en el Departamento Tala, se estima que un 25 % era trabajado por sus propietarios. Del restante 75% de las tierras, la mitad es trabajada por contratistas de la zona y la otra mitad por inversores ajenos al Departamento Tala³⁴.

Estos datos coinciden con lo aportado por el diagnóstico del PROINDER (2005) que indica que “los funcionarios de la Municipalidad de Rosario del Tala alertaran sobre la cantidad de arrendatarios provenientes de la región pampeana que se dedican principalmente a la producción de soja”.

Cuadro 11. Régimen de tenencia de la superficie ocupada por EAPs. Tala.2002

Régimen de tenencia Tala	Superficie	
	Ha	%
Propiedad	143923	64
Arrendamiento	50702	23
Otros	15766	7
En sucesión indivisa	7586	3
Aparcería	3773	2
Ocupación	1937	1

Fuente: elaboración propia en base a PROINDER, 2005

A nivel provincial y zonal, el diagnóstico de PROINDER (2005) destaca el alto porcentaje de tierras bajo arrendamiento a nivel provincial (16,5% del total), en comparación con los datos del CNA (1988), cuando la superficie bajo arrendamiento representaba apenas el 10%.

³⁴ Estimación obtenida de comunicación con personal de AER INTA TALA y Delegación MAGyP Rosario del Tala (2008).

En este sentido, el informe indica que el incremento en la superficie arrendada probablemente esté vinculado al avance de la agricultura de gran escala y al retiro de productores familiares, que debido a grandes dificultades para mantenerse en el sistema productivo arriendan sus campos o los venden.

En este territorio signado por las recientes transformaciones donde la cesión de campos en arrendamiento para cultivo de soja se generaliza, se incorporan tecnologías e insumos para llevar adelante la producción a gran escala y se integran nuevos agentes inversores, los productores familiares considerados por este estudio modifican sus estrategias económicas.

Para conocer el conjunto de prácticas que las familias propietarias experimentan en este territorio transformado, en la parte final de este capítulo se profundiza en las unidades familiares en función de las estrategias económicas adoptadas.

Este análisis adquiere relevancia para esta tesis porque se comienzan a entrelazar aspectos relacionados con el traspaso generacional a partir de las diferentes estrategias adoptadas por las familias propietarias talenses y los elementos desarrollados en el abordaje teórico.

3.2. Las unidades familiares talenses y el proceso de expansión de la agricultura de soja

A partir del año 2000 se inicia el proceso de expansión de la agricultura de soja en el Departamento Tala. Surge un nuevo modelo basado en la escala productiva en el que diferentes agentes se interesan en tomar tierras en arrendamiento.

El inicio de la agricultura de soja, donde lo que está en juego es la tierra para producir, es un punto de inflexión para el aletargado sector agropecuario talense.

En este escenario aparecen nuevas oportunidades para las familias propietarias que ponen en marcha diferentes estrategias económicas para conservar o aumentar su patrimonio. Estas estrategias dan lugar a dos tipos de unidades familiares de interés para este estudio, por un lado se considera a las unidades familiares productoras (UFP) cuyos propietarios deciden

continuar en la producción, y por el otro a las unidades familiares rentísticas (UFR) donde las familias se separan de la producción y ceden sus tierras en arrendamiento.

Conocer el conjunto de prácticas que ponen en marcha las familias en el contexto de expansión de la agricultura de soja, aporta a la comprensión de los vínculos que las nuevas generaciones construyen con sus UF, objetivo general de esta tesis.

A continuación se describirán los dos tipos de unidades familiares surgidos en función de las estrategias económicas que adoptan las mismas a partir de los datos obtenidos en el trabajo de campo, además de datos secundarios que aportan a una mejor comprensión. Se considera oportuno recordar que del total de 21 jóvenes entrevistados 12 pertenecen a UFP y 9 a UFR.

3.2.1 Unidades familiares productoras (UFP)

En este tipo de unidades, las familias mantienen una relación directa con la producción, esto implica planificar, gestionar y organizar cada ciclo productivo, asumir riesgos propios de la actividad y tomar las principales decisiones tendientes a armonizar la distribución de los ingresos entre la reinversión en la unidad y los gastos de la familia.

En relación al área de estudio, las familias que actualmente adoptan estrategias productivas, se dedicaban a la ganadería bobina antes de la expansión de la agricultura de soja. Esta actividad presentaba las siguientes características:

- La ganadería era una actividad de baja inversión, escasamente tecnificada (genética de los rodeos, implantación de pasturas, manejo del pastoreo, entre otros); y tenía menor riesgo económico si se lo compara con la agricultura actual.

- Las labores cotidianas para llevar adelante esta actividad eran realizados mayoritariamente por 1 o 2 empleados permanentes que residían en la UF, ejemplo de estas labores son: la cura de los animales, la atención de partos, el control de aguadas, etc.

- Los propietarios de esos campos, residían en la ciudad y realizaban los trabajos de gestión allí (compras, trámites para la venta de hacienda). En momentos puntuales de mayor

requerimiento de mano de obra, como las vacunaciones, ventas de hacienda, siembra de pasturas, etc., complementaban el trabajo de sus empleados y/o familiares.

- En general en estas familias los padres asumían el liderazgo en las tareas productivas, manejan las técnicas específicas de la actividad que llevan adelante, conocen las características del suelo de sus predios, están informados de las tendencias climáticas y de los temas de mercado, están en contacto con productores y otros actores del sector agropecuario (organismos del estado, asesores, cooperativas, contratistas, entre otros).

Las formas de organizar el trabajo en la UF mencionadas (escasa demanda de mano de obra familiar en la producción), los espacios de participación para las generaciones jóvenes eran acotados.

Una vez que la soja se generaliza en la zona, todos los propietarios de UFP la incorporan dentro de sus planteos productivos en diferente medida, aunque continúan con la ganadería como actividad secundaria para la economía familiar. Podría indicarse entonces, que optan por una estrategia productiva mixta.

Dentro de este grupo pueden diferenciarse dos formas de incorporar la nueva agricultura en la UF, por un lado se encuentran aquellos productores con lógicas familiares empresariales y por el otro, productores que llevan adelante estrategias acordes con la producción de tipo familiar menos capitalizadas.

Los primeros optan por una estrategia de escala, contratando mano de obra, tomando campos en arrendamiento e invirtiendo en maquinarias para la nueva agricultura, con las que muchas veces además de trabajar sus unidades, prestan servicios a terceros y, en general trabajan superficies que van de 500 a 1000 ha, es decir que operan superficies tomadas en arrendamiento que trascienden límites de la UF.

Estos productores expandidos reorganizan la producción en su UF en base al cultivo de soja. A continuación se exponen fragmentos de entrevistas como ejemplos con diferentes modos de inserción en la nueva agricultura.

-Tenemos 150 ha que son de mi viejo y arrendamos cerca de 700 ha. La mayoría soja. Y aparte como contratistas hacemos alrededor de 3000 ha cada campaña. El año pasado le trabajamos a una empresa grande y ahora estamos con un tipo de Gualeguaychú. A nosotros nos conviene porque ya vamos y nos quedamos varios días ahí, el equipo que tenemos es medio grande, entonces nos interesa más estar con tipos que siembran mucho. Nosotros vamos a una estancia y nos quedamos ahí, ahí hacemos todo.

- Y nos jugamos, somos de jugarnos bastante con las herramientas y eso, somos bastante de invertir, no sé si es lo mejor, por ahí no te queda mucha ganancia pero te vas agrandando en capital o hectáreas. Y por ahí alguna vez te va bien, la pegaste, y si te va mal quedas hasta el cuello, pero es el riesgo de la actividad.(Joven productor expandido³⁵ UFP)

-Trabajamos cerca de 200 ha propias, más lo que se alquila que son 300 ha más o menos. Ahora estamos haciendo mixto. El año pasado tercerizamos, le dimos a mi tío para que siembre soja, y este año estamos por sembrar nosotros. Compramos una maquina de siembra directa para no depender de los contratistas, además la idea es hacer algún sorgo para silo, entonces no podés ver a un contratista por 6 o 7 ha. Te va a decir: “aguántame, cuando termine toda la campaña voy a tu campo”. Compramos la máquina, somos muy ricos pero todo invertido en deudas (risas), queremos ir de a poco tranquilos, no hacer movimientos muy grandes. (Joven productor expandido UFP)

En segundo término, se encuentran los productores que trabajan con una lógica acorde a la producción de tipo familiar menos capitalizada, es decir que aportan mano de obra familiar para llevar adelante el proceso productivo, contratan labores o utilizan maquinarias propias y no toman grandes superficies en arrendamiento. En general la superficie trabajada no supera las 300 ha.

³⁵Hace referencia a que estos productores llevan adelante el proceso productivo ampliando los límites de la UF propia.

El año pasado sembramos soja nosotros, en convencional nomás. Tenemos un tractor bastante viejo, una rome (arado de disco) y con eso trabajamos. Justo fue el año de la seca y pudimos sacar 800 Kg/ha nomás. (Joven productor en campo propio UFP)

Ahora estamos trabajando las 90 ha de mi viejo. En un pedacito de monte que hay, quedaron unas vacas que son de él. Al resto lo hacemos sembrar, además arrendamos 50 ha más para hacer soja. La siembra y cosecha se contratan, no tenemos máquinas. (Joven productor en campo propio UFP)

Hacemos casi todo ganadería, cría y engorde, muy poquita colonia (agricultura). Hemos hecho soja para limpiar los campos. Hace 3 años que venimos haciendo unas 36 ha que eran de desmonte y nunca nos dio menos de 3000 kg. No tenemos las máquinas, contratamos a un vecino que tiene una sembradora de directa y una cosechadora. (Joven productor en campo propio UFP)

Un dato de gran interés para esta tesis es que los jóvenes pertenecientes a UFP se encuentran fuertemente vinculados a las mismas, sin importar el modo en que la nueva agricultura es incorporada en sus predios. En los relatos de los jóvenes se puede percibir el sentido de pertenencia a la unidad familiar, los saberes en torno a la producción y sus apreciaciones en torno al escenario económico actual y futuro. Otro dato saliente en las UFP es que la generación joven trabaja en estrecha relación con la generación antecesora.

También se pudo observar que la mitad de los propietarios (padres) relacionados con la producción, además de dedicarse a la producción agropecuaria se insertan profesionalmente a otras actividades (ej. odontología, abogacía, etc.). Podría indicarse a partir de lo expresado por los jóvenes y los informantes, que estos propietarios productores (aún dedicándose a otras actividades) consideran a la producción agrícola como una forma de vida, como parte de su historia, su trabajo, como lo que saben hacer, por lo tanto, construyen su identidad como productores agropecuarios en estrecha relación con sus UF. Además, en general mencionan que la mayor parte de los ingresos familiares provienen de la UPF.

Esta doble inserción laboral les permitiría organizar la estrategia económica familiar de un modo diferente a aquellos propietarios que se dedican exclusivamente a la producción, ya que la economía familiar no depende solamente de la unidad productiva.

3.2.2 Unidades familiares rentísticas (UFR)

La expansión de la agricultura de soja en la zona de influencia de Rosario del Tala genera un aumento en la demanda de tierras cultivables, esto provoca un incremento en el precio de los arrendamientos y un cambio en la modalidad de pago de los mismos.

Hasta el inicio de la sojización los cánones de arrendamientos de tierras se establecían de manera diferente según la actividad a desarrollar.

En el caso de tierras para producción ganadera el propietario recibía anualmente una suma fija (4 kg de novillo/mes/ha) pre-acordada con el arrendatario y ajustada a valores del mercado de Liniers (\$/kg de novillo) al momento de realizarse el pago. Por ejemplo por un campo de 100 ha ganaderas con un precio de novillo de \$10, el propietario recibía anualmente \$48.000. Con esta modalidad los propietarios no tomaban riesgos de producción, pero se ajustaban a las fluctuaciones de mercado.

Los cánones de arrendamiento para tierras agrícolas se establecían a porcentaje de cosecha. Al final de cada campaña se pagaban valores que iban del 20 al 25 % del total de toneladas vendidas. En este caso los propietarios participaban de los riesgos de producción y mercado.

En general, ambos tipos de arrendamientos estaban amparados en lazos de confianza y según palabras de los informantes clave “rara vez se hacían contratos, los campos se alquilaban a vecinos, parientes o viejos conocidos”.

Una vez que se generaliza la nueva agricultura de soja en Tala, se elevan sustancialmente los valores de los arrendamientos, ya que los cánones comienzan a regirse bajo la modalidad de “quintales fijos”, es decir los propietarios acuerdan con los arrendatarios, antes de iniciar el ciclo productivo, una suma fija en kilogramos de soja a valor de mercado por el uso de la tierra en el periodo que dura el cultivo (octubre-abril). En este

caso los propietarios no participan de los riegos de producción ni de mercado y en general firman contratos que van de 1 a 3 años de duración.

Bajo esta modalidad transferida de la zona núcleo, los valores por arrendamiento en el periodo estudiado (desde los inicios del proceso hasta la campaña 2010-11) fluctúan en Tala entre 6 y 12 quintales de soja/ha/ciclo de cultivo.

En muchos casos los nuevos agentes interesados en arrendar, para asegurarse las tierras, pagan los cánones mencionados varios meses antes de sembrar.

El alto valor percibido por los arrendamientos, la posibilidad de cobrar por adelantado y el hecho de no asumir riesgos de producción y mercado, determina que numerosas familias propietarias se separen de la producción apropiándose de la renta generada por el alquiler de sus tierras.

Los propietarios rentistas pierden el contacto laboral con la tierra, con productores y otros actores del sector agropecuario y quedan al margen de las nuevas tecnologías y sistemas productivos. El precio de la soja en los diferentes mercados pasa a ser la información de mayor interés para definir y ajustar la estrategia económica de su UF.

De acuerdo a lo recabado en las entrevistas, todos los propietarios rentistas se dedican a otras actividades, en su mayoría son profesionales no relacionados directamente con el agro, es decir que no construyen su identidad en torno a la misma.

A continuación se presentan testimonios que revelan las principales características del rentismo:

En primer lugar la palabra de un informante clave que resalta con claridad la conveniencia en términos económicos de la agricultura de soja por sobre la ganadería:

- Con la entrada de la soja, yo también hice los números. El tipo que arrendaba 10 ha, ganaba lo que yo hacía con cien y pico de vacas. Yo les contaba que seguía con las vacas y se mataban de risa, porque estaban sentados debajo de un árbol, al campo a trabajar no iban más

y te decían: “¿qué estás haciendo con las vacas?, vendélas y sembrá soja. Te deja esto y esto y esto, libre de polvo y paja”.

En referencia a la cesión de campos en arrendamiento por parte de propietarios y la presencia de nuevos agentes (arrendatarios de otras zonas e intermediarios) otro informante clave explica:

- Habrá un 90% que está todo arrendado, alguno tiene un poco de animales, pero la mayoría se lo arrienda algún productor más grande de la zona o a los que vienen de afuera. Hace poquito vino un vecino que nos daba paso por su campo y nos dijo que no pasáramos más porque lo había arrendado a un rosarino. Ni él sabe quién es, porque él tiene un muchacho que se dedica a hacer los contratos.

A continuación uno de los informantes reflexiona acerca del avance en la sesión de campos en arrendamiento en el área de estudio y algunas conjeturas que llevan a los propietarios a optar por estrategias rentísticas.

- Yo no alquilo mi campo, pero para mí se va a ir despoblando, nos va a ganar la soja nomas, porque la mayoría de la gente lo que no quiere es poner el lomo. Hasta yo mismo si puedo hacer algo para trabajar menos con algún animal lo hago. No soy tonto, si tengo que hacer algo y de una forma me da mucho trabajo y de la otra forma meda menos trabajo y vivo igual, lo hago de la forma más fácil. El tipo que tiene campo y tiene que ir a recorrer las vacas, es todo laburo, levantarte, ir todos los días. Yo ahora por ejemplo hace 8 días que voy porque una vaca que parió tiene una teta infectada, entonces voy todos los días a hacerlo mamar al ternero. Si vos medio que te acomodas un poquito y decís “si vivo igual y lo arriendo”, es lo que hace la mayoría lo arriendan y no van más. Ya te digo los dueños de algunos campos no van más, va el que siembra, el que fumiga y el que cosecha y nada más.

En el abordaje teórico se menciona que para indagar en las estrategias de reproducción que ponen en marcha los propietarios es importante reconocer las relaciones de fuerza al interior de cada familia, así como también las expectativas, deseos y necesidades de cada uno de los integrantes, para de esta manera tener una mirada más compleja y comprensiva de las experiencias por las que atraviesan las familias.

En los siguientes testimonios se pueden identificar factores que entran en juego al momento de adoptar estrategias rentísticas:

En primer lugar se propone el pensamiento de uno de los jóvenes entrevistados quien pone en relieve la relación laboral de las generaciones antecesoras con la UF y la valoración que las nuevas generaciones construyen en torno a la unidad como definitorias al momento de escoger una estrategia económica.

Generalmente el tipo que arrienda es porque al campo lo viene heredando, no ha sido productor. Es como cuando a uno no le cuesta algo, es como todo, si te rompes el alma para comprarte un auto lo vas a cuidar y si es un auto que te regalo mami y papi no sé si lo vas a valorar tanto. O sea cuando uno no conoce el sacrificio de donde vienen las cosas te da lo mismo. (Joven productor mixto en campo propio)

La trayectoria individual de las nuevas generaciones es destacada en el siguiente relato como relevante para definir la estrategia económica.

Suponete que el tipo (joven) tiene un comercio acá en el pueblo, su abuelo hizo el campo. Le quedó al padre y él se encuentra, de un día para el otro, con ese pedazo de tierra. Al que apostó al comercio no le interesa, porque encontró una vida más tranqui, entonces lo alquila. (Joven productor mixto en campo propio)

Uno de los entrevistados destaca el interés de las nuevas generaciones por continuar en la producción y las condiciones del contexto como claves en la definición de estrategias.

Yo digo, hay padres de 60 y pico de años, que ya están para retirarse de la producción. Yo creo que ahí el padre, verá que horizonte buscan los hijos, y si ve que no les interesa, seguro lo alquila.

El campo medianamente, mucho o poco, algo te da, hace unos años venía espectacular, había gente que arrendando 100 ha vivía echada para atrás, eso creo que tampoco es así. Creo que debería ser más parejo, es lo que nos pasaba hace algunos años con la soja, te veían con animales y te decían: “vendélos, te ensucian el campo. Te quedarías

sentado en la plaza recibiendo tanta plata”. Uno escucha, y no todos pensamos igual, si no...
(Joven productor mixto en campo propio)

La ausencia de sucesores es otro factor que determina que algunas familias hayan optado por una estrategia rentística.

Yo tengo un vecino que tenía la mejor hacienda de la zona y se fue achicando y hoy arrendó todo el campo. Está bien, también es cierto que no tenía hijos. (Informante clave productor en campo propio UFP)

La posibilidad de alquilar el campo genera cambios al interior de las familias propietarias. Uno de los entrevistados expone que la renta obtenida por el alquiler de tierras y el hecho de prescindir de la mano de obra familiar para llevar adelante la producción, implica que las generaciones mayores prolonguen su permanencia en el gobierno de la UF y que por consiguiente, el cambio generacional se dilate.

El campo hoy se convirtió en la gallina de los huevos de oro. Te permite una vida más confortable, un nivel de ingreso mayor, y llegar a un nivel de vida que antes no te lo permitía. Por eso para mí, el cambio generacional se hace más difícil, se alargan los tiempos. Te cuento un caso, el abuelo de un amigo tiene casi ochenta años y todavía no les pasó el campo a sus hijos, tiene todo arrendado. Imaginate a los hijos de mi amigo en qué momento le van a tocar los campos (Informante clave, propietario rentista en área de estudio)

Este ejemplo pone de manifiesto lo planteado por López Castro (2009) quién explica que en general en el traspaso se conjugan expectativas e intereses de los miembros, pero que no siempre se da en términos ideales donde los mayores quieren dejar el lugar a los más jóvenes, y los jóvenes están dispuestos a tomarlo.

3.2.3 La estrategia familiar: el traspaso generacional en el relato de los jóvenes

a- El avance del proceso de traspaso generacional

Reseñando a Bourdieu, una de las estrategias por las cuales la familia tiende a reproducirse biológica y socialmente, es la estrategia testamentaria (en esta tesis se denomina estrategia de traspaso generacional) que busca la transmisión del patrimonio material entre las generaciones e incluye la transferencia del control de la unidad productiva. En este sentido, la planificación en el traspaso resulta trascendental al momento de definir la persona que continuará con el control de la unidad familiar.

Las opiniones de los jóvenes en torno a la planificación del traspaso no permitieron identificar las luchas por el poder entre los jóvenes y las generaciones mayores, planteadas en el abordaje teórico.

Lo expresado por los jóvenes en referencia al tema, indicaría que la problemática del traspaso de la UF no es visibilizada como un proceso complejo en el que intervienen relaciones de fuerza en el interior de las familias, la propia historia y el contexto actual.

El traspaso como conflicto estructural básico de la reproducción de la producción familiar que puede afectar no sólo el futuro productivo del campo sino también la armonía familiar, aparece como no resuelto en los casos estudiados.

No, eso no se charla. Con mi hermano nos organizamos, llevamos números y vemos más o menos lo que se va a hacer, pero a futuro no. Si seguimos todos, lo manejamos entre todos. (Joven técnico agrónomo UFP)

Tengo un hermano mayor que se dedica a otra actividad y al campo va muy poco. En su momento se verá, la verdad que no se cómo irán a surgir las cosas. No lo hemos hablado. (Joven productor en campo propio UFP)

No, no, no se habla de quién se va a hacer cargo del campo a futuro. (Joven comerciante UFR) De eso no se ha hablado mucho. No sé si porque piensan que voy a seguir yo, o por qué no se puede hablar. (Joven productor expandido UFP)

No, no se habló de eso. El que estaba más entusiasmado era mi hermano, él tiene 23 pero ahora está trabajando, se dedicó a otra cosa. (Joven abogado UFR)

La descripción de Djurfeldt (1999, citado de Tort y Román 2005) pareciera ajustarse a los casos estudiados: este autor descrea de la definición de estrategias de traspaso consolidadas y propone reconocer que no existen actos de la familia como un todo, sino que miembros de la misma actúan individualmente con mayor o menor coordinación, y lo que se observa es el agregado de estas acciones individuales que definen el curso de la vida familiar.

En los casos estudiados no se percibe que el traspaso generacional de la UF sea un atributo condicionado por la estrategia familiar adoptada. Tanto en las familias que adoptan estrategias productivas como en aquellas que deciden ceder sus campos en arrendamiento, no se observan instancias de discusión, acuerdos, conversaciones, planificación sobre el traspaso de la UF.

b- La expectativa de los jóvenes en torno al traspaso generacional

Los jóvenes entrevistados expusieron diferentes opiniones en referencia al vínculo que planean construir con los campos familiares, los siguientes fragmentos permiten conocer la percepción de los jóvenes en el actual contexto de cambios:

Me interesan las producciones alternativas, creo que hay que buscar producciones con valor agregado, agricultura orgánica. A mí me gustaría ser productor pero no me dan los números por la escala. Tenemos que pensar en algo para poder ser más competitivos. En el futuro me veo asesorando empresas agropecuarias familiares medianas, acá por la zona. (Joven ingeniero agrónomo UFP)

Me veo relacionado con el campo. Yo siempre fui de hacer 3 o 4 cosas, yo me veo con el campo y además sumarle otra cosa. Mi idea siempre fue armar un pool de siembra,

juntarnos entre 5 o 6 poner la plata, poner el campo, contratar los servicios y sembrar. (Joven contador UFR)

No tengo la idea de aumentar la cantidad de hectáreas, sino ir intensificando y diversificar en otro negocio que no tenga tanto riesgo como la agricultura. (Joven técnico agrónomo UFP)

Estamos viendo por ahí con otra gente que siembra para hacer una sociedad comercial. Lo mejor sería estar más tranquilo y manejar el tema administrativo sin tener que andar todo el día sentado en el tractor, manejar algo un poco más grande. (Joven productor expandido UFP)

Quiero dedicarme al campo y quiero estudiar una carrera no relacionada con el campo. Mecánica dental o algo de eso. Algo que me permita trabajar acá independiente y que me permita ir al campo. (Joven productor en campo propio UFP)

No me veo trabajando o haciendo algún negocio en el campo. Me gustaría tener un buen monte, un arroyito para ir a pescar. Pero no para explotarlo. (Joven abogado UFR)

El haber indagado en este atributo permite arribar a una conclusión de gran importancia para esta tesis. Sin haber hallado diferencias en relación de la estrategia económica adoptada por la familia, en las entrevistas la mayoría de los jóvenes expresaron su interés por darle continuidad a la unidad familiar a través de estrategias productivas de especialización e intensificación; estrategias económicas que apuntan al aumento de escala mediante la conformación de sociedades comerciales o la diversificación del riesgo hacia negocios no agropecuarios y la inserción laboral pluriactiva considerando entre las opciones a la UF. Por otro lado, uno de los entrevistados manifestó su interés por generar un vínculo no comercial con el campo familiar.

En el transcurso de este tercer capítulo se describieron los diferentes aspectos que caracterizan al territorio talense y también las diferentes tipos de unidades productivas surgidas en este escenario recientemente transformado.

Una vez desarrolladas estas temáticas, relacionadas con el contexto y las familias, en el próximo capítulo se profundizará en los diferentes atributos que caracterizan el vínculo que los jóvenes construyen con los campos familiares.

CAPITULO IV. LOS JOVENES Y SUS CAMPOS FAMILIARES

En este penúltimo capítulo se trabaja en la comprensión de los vínculos que las nuevas generaciones construyen con sus unidades familiares a partir del análisis e interpretación de los datos recogidos en el trabajo de campo, aportes teóricos y otros trabajos que abordaron la temática. A continuación se desarrollan una serie de atributos que caracterizan el vínculo que los jóvenes construyen con sus unidades familiares:

4.1 Atributos que caracterizan el vínculo de los jóvenes con sus UF

Con el objetivo de identificar y sistematizar los atributos que caracterizan al vínculo que los jóvenes construyen con sus UF y estudiar la influencia de las estrategias que adoptan las familias propietarias en estos atributos, se desarrollan cada uno de ellos por separado.

En los casos que se considera aclaratorio y con el propósito de comprender a cada uno de estos grupos de actores en sus prácticas, se señalan por un lado las particularidades de los jóvenes pertenecientes a UFP y por el otro las particularidades de los jóvenes pertenecientes a UFR.

A continuación se caracteriza el vínculo de los jóvenes con sus UF a partir de los atributos presentados en el marco teórico y de otros atributos relevantes que emergieron durante el trabajo de campo: residencia, saberes empíricos y formales, trabajo, participación en la UF, participación en organizaciones del sector y género.

4.1.1 Residencia

El tipo de residencia ha sido presentado habitualmente como un factor de diferenciación entre los jóvenes rurales y sus pares urbanos, destacando como principal característica de la ruralidad, la residencia en el hábitat rural o en pequeñas poblaciones y la articulación laboral o familiar con el mundo agrícola.

En el caso estudiado, la mayoría de los jóvenes entrevistados reside en la ciudad. Solamente uno de los jóvenes alterna su residencia entre el campo y la ciudad de Rosario del Tala.

Cabe aclarar, sin embargo, que la localidad bajo análisis presenta fuertes rasgos de ruralidad. A fin de ilustrar las diferentes percepciones de los jóvenes respecto de este atributo, se presentan algunos fragmentos de entrevistas.

Yo hasta la secundaria estuve acá (en la ciudad), después me fui a estudiar afuera. Cuando volví me fui a vivir y trabajar al campo con mi señora, tuve una nena y me volví al pueblo porque no me gustaba que este todo el día sola, le faltaba contacto social, cuando iba al pueblo quedaba media colgada. (Joven técnico agrónomo UFP)

Yo siempre me consideré de la ciudad, no es que Tala sea la gran urbe, pero yo me identifico. En vacaciones iba al campo de mi abuela, éramos 10 primos, 9 eran de ahí, criados en el campo, entonces sabían hacer de todo y nosotros quedábamos como los zonzos del pueblo, que no sabíamos nada. (Joven contador UFR)

Yo no viviría ni loco en el campo y mis hermanos calculo que tampoco. De ir a trabajar sí, pero para vivir no, yo necesito ver gente, me enloquezco sino. (Joven productor expandido UFP)

A mí me gusta ir al campo a pescar o comer un asado los fines de semana, pero viviendo no, es complicado por más que tengas todas las comodidades. (Joven abogado UFR)

Yo toda la primaria y secundaria la hice acá, pero todas las tardes me iba al campo. A mí me toca quedarme 3 días en el pueblo y me enfermo. Cuando iba a Rosario (Santa Fe) a visitar a mi hermano un viernes, para el domingo ya estaba desesperado por volverme. Uno se acostumbra a donde se siente bien, uno se siente bien en la actividad que hace. (Joven productor en campo propio UFP)

En coincidencia con lo desarrollado en el abordaje teórico, en los casos estudiados la unidad doméstica se separó de la unidad de producción, esto ocurrió en la generación

anterior³⁶, es decir que ninguno de los jóvenes entrevistados tuvo residencia en el ámbito rural. Esta reflexión también encuentra sustento en la disminución de la población rural señalada en el capítulo que caracteriza al territorio talense.

Las generaciones actuales de jóvenes de 20 o 30 años viven más alejadas del campo que las anteriores. Muchos de sus abuelos vivieron en el campo, entonces tenían una ligazón más estrecha y les pasaron a sus hijos los mandatos de no vender, de cultivar la tierra y sobre todo de amar el campo. Estos hijos, que hoy tienen entre 40 y 60 años, se fueron a vivir al pueblo. A su vez, sus propios hijos (jóvenes considerados en esta tesis) ya nacieron y crecieron en el pueblo, ahí tienen sus amigos. No tienen esa ligazón afectiva con el campo, no crecieron ahí, e incluso cuando sean grandes no se van a ver en la infancia caminando por esos campos, creciendo y amándolo. La casa vieja derruida que quedó en el campo ya no significa nada para ellos. (Informante clave docente secundario)

El hecho de que todos los jóvenes hayan completado sus estudios básicos en la ciudad, implica que sus relaciones sociales están marcadas por el espacio urbano en el que residen, como lo señalado por Cloquell (2007) para las familias que abandonaron el hábitat rural con el advenimiento de la agricultura industrial en la zona núcleo. La mayor parte de sus amigos y familiares viven en la ciudad, su vida cotidiana y actividades transcurren en el pueblo, los clubes, los amigos del barrio, los boliches bailables son los ámbitos que enmarcan la vida social de los chicos. No obstante, sus relatos permiten ver vínculos diversos entre el espacio rural y urbano. Por lo tanto, las características de aislamiento propias de la visión tradicional de la ruralidad, no representan las experiencias de los jóvenes estudiados.

Algunos jóvenes, además de ser residentes urbanos articulan laboralmente con el sector rural. (se amplía en el atributo: trabajo)

³⁶ El final de la década del 70' es mencionado por los informantes clave como un momento de quiebre en la migración rural-urbana de los propietarios talenses, aunque este proceso se haya iniciado con anterioridad y se haya prolongado durante las décadas del 80' y 90'.

En los casos estudiados podría indicarse que el lugar de residencia no determina el vínculo que los jóvenes construyen con sus UF, ya que habiendo residido toda su vida en la ciudad algunos jóvenes construyen un vínculo fuerte con el campo familiar y otros no.

Como reflexión de este atributo se puede expresar que el lugar de residencia actual de los jóvenes pareciera no estar influido por la estrategia económica adoptada por la familia (productora/rentística), ya que en ambos casos el lugar elegido para vivir es el pueblo.

Como cierre podría indicarse que la residencia deja de ser el rasgo central para definir a los jóvenes rurales, cobrando mayor importancia para lograr una aproximación más acabada de esta noción, los atributos que se presentan más adelante.

4.1.2 Saberes empíricos y formales

En relación a las diferentes formas de construcción de saberes principalmente aquellos relacionados con la rural se presentan, por un lado los saberes empíricos como aquellos aprehendidos a partir de las vivencias y experiencia propias, y por otro lado los saberes formales, referidos a la construcción de conocimiento a través de la educación en instituciones.

En relación a la construcción de saberes empíricos, los jóvenes pertenecientes a UFP rescatan el valor de lo vivido y de la experiencia en torno a las actividades agropecuarias, subrayando la niñez como una etapa clave. En estos procesos de enseñanza-aprendizaje a partir de la práctica (aprender haciendo) y la observación (aprender mirando), las generaciones mayores actúan como referentes, en este sentido los jóvenes entrevistados destacan principalmente a la figura paterna.

En la mayoría de estos casos, dichos saberes están relacionados con la ganadería como actividad principal de la UF durante la niñez de los jóvenes.

<p>Cuando iba al campo de chico había ganadería únicamente, de agricultura vi poco. Lo acompañaba a mi viejo. Lo que aprendes de chico te sirve en las cosas prácticas. (Joven técnico agrónomo UFP)</p>
--

Yo era gurí, habré ido a 7° grado y ya mi viejo me mandaba a recorrer las 15 vaquillas que estaban preñadas, el me decía: “andá y mirálas, fijate cuál está más adelantada”. Entonces a la larga, uno aprende. (Joven productor en campo propio UFP)

Nosotros teníamos un tractorcito y yo siempre hacia trabajitos, desde chico siempre anduve. Hubo un año que anduve cosechando con mi tío, así que ahí aprendí un poco también. Después a lo otro lo vas aprendiendo. Como me gusta, me subo a una máquina y me las arreglo, marchó. De mi viejo he aprendido muchas cosas, todo el tema de hacienda me lo enseñó él. (Joven productor expandido UFP)

A todo lo del campo lo aprendí con mi viejo. A regular una sembradora y todas esas cosas las fui aprendiendo desde chico, y después los vendedores, los mecánicos de cada máquina, ellos te van enseñando también. Después leo revistas o veo en Internet. (Joven productor expandido UFP)

En la facultad te pueden decir que las pasturas se siembran en marzo, pero uno andando en el campo, aprende que es mejor sembrar más tarde... mirá si sembrás y te agarra un calorón de 40 ° con las plantitas chiquitas, no te queda nada. (Joven productor en campo propio UFP)

En alusión a los saberes formales, puede mencionarse que la totalidad de los jóvenes entrevistados han accedido a educación primaria y secundaria en la ciudad de Rosario del Tala.

El 90% de los jóvenes entrevistados accedió a estudios universitarios en otras ciudades (Rosario, Paraná, Gualeguaychú) y por otro lado, manifestó el apoyo de sus padres para continuar carreras. Sólo dos jóvenes, que también contaban con el apoyo de sus padres, optaron por no ir a la universidad.

Mis viejos preferían que estudie, no es que me saturaban, me daban la libertad. Pero me decían, “es un complemento más, el día de mañana dedicáte al campo o hace lo que vos quieras, pero tenés algo por las dudas”. (Joven 6 productor campo propio UFP)

Mis viejos querían que estudie, yo me crié ahí entre papeles, mi viejo trabajaba en eso (contador), así que cuando terminé la secundaria me fui a estudiar. (Joven contador UFR)

Al principio mis viejos preferían que estudiemos, el único que fui a estudiar afuera fui yo. Igual mientras trabajemos, para mi viejo está bien. (Joven productor expandido UFP)

Mi viejo es veterinario, yo terminaba quinto y me quería quedar a trabajar en el campo nomás. Él me dijo: “anda y probá”. (Joven productor en campo propio UFP)

Mi vieja quería que yo tenga una carrera, que tenga un título. Entonces elegí ingeniería agronómica porque era lo que me gustaba y quería ser después. (Joven productor expandido UFP)

Me fui a estudiar porque hoy en día para meterse en el tema del campo, es mejor tener una base técnica. (Joven productor expandido y técnico agrónomo UFP)

El elevado número de jóvenes que accedieron a la universidad podría dar cuenta de la valoración que los jóvenes y sus padres realizan en torno a la educación universitaria, ya sea para incorporar conocimientos y competencias para trabajar en el campo o para tener seguridad laboral en el futuro, en otros ámbitos no agropecuarios.

En referencia a los entrevistados pertenecientes a UFP se puede indicar como dato saliente que la mayoría (64 %) inició carreras agropecuarias y que sólo el 30% de ellos logró finalizarla. Todos los jóvenes que no concluyeron las carreras agropecuarias regresaron a trabajar a sus UF construyendo un vínculo fuerte con las mismas. Los relatos de este grupo se centran en la dificultad para superar los primeros años de la carrera.

Me fui a estudiar agronomía a Oro Verde. Al principio me aguantaba 3 o 4 fines de semana allá, no tenía problemas y después llegó un momento que no aguantaba ni un fin de semana. Me volvía porque siempre tenía algo que hacer en el campo. Un año estuve así y me volví. El año pasado compramos un tractor y una sembradora nueva y sembramos lo nuestro y salimos a hacer trabajos afuera, y no te queda tiempo para estudiar. Lo que menos querés hacer cuando llegas a tu casa es estudiar. Los únicos días son los de lluvia ¡y el año pasado no llovió nunca! (Joven productor expandido UFP)

Me fui a estudiar veterinaria a Esperanza, pero me volví, no me gusta sentarme a estudiar. No es que me cuesta tanto, pero no aguanté y me vine a trabajar al campo. (Joven productor en campo propio UFP)

Me costó, me fui a estudiar agronomía y ya llevaba 4 años allá y no podía salir de 1° o 2° año, me volví a trabajar, no salí nunca en las materias básicas, solamente en una materia que nos llevaban al campo a ver algunas cosas. (Joven productor expandido UFP).

Es interesante destacar que los jóvenes que abandonaron las carreras agropecuarias, estaban en las primeras etapas de sus estudios al momento de la expansión sojera en Tala (2004/06). Todos ellos tuvieron la posibilidad física y económica de insertarse laboralmente en el campo familiar, esta posibilidad da cuenta de un contexto económico favorable para su inserción en la UF.

Entre los jóvenes pertenecientes a UFP que finalizaron carreras agropecuarias se destaca la construcción de un vínculo con la UF centrado en tareas administrativas y de gestión, así como también la posibilidad de insertarse profesionalmente en otros rubros del sector.

Ahora trabajo en asesoramiento privado, el 90% en agricultura, después algo de tambo y ganadería, también soy productor apícola. A todos los trabajos del campo de mi familia lo hacen mi padre y mi madre. Yo lo que hago por ahí es asesorarlos, charlo con ellos. (Joven ingeniero agrónomo UFP)

El hecho de haber alcanzado el título de grado en carreras agropecuarias, les permite a éstos jóvenes tener distintas oportunidades de inserción en el medio rural, ya sea a través del asesoramiento privado, la venta de insumos o en sus UF. Estas diferentes posibilidades de inserción, muestran el abanico de oportunidades que se abre para aquellos jóvenes que además de tener una trayectoria relacionada con el campo, finalizan la educación formal. Ellos participan de las UF desde la gestión, administración y asesoramiento; en sus relatos no expresan su aporte de trabajo en tareas físicas (siembra, cosecha, acarreado de bolsas, etc.).

El contexto de modernización de la producción promueve el interés por las carreras agropecuarias por parte de los jóvenes y sus familias a diferencia de lo que ocurría con generaciones anteriores.

Antes el campo era más de subsistencia, no se veía con buenos ojos estudiar una carrera vinculada al campo. El campo no era la solución, el campo no era la panacea. En las décadas del 80 y 90 todos buscamos otra salida, porque tener campo no nos daba de comer. Es más, el peón ganaba más que nosotros, y la mayoría de mis congéneres han buscado otra actividad. Uno se fue del país, otro estudio computación, yo estudié un profesorado, algo fuera del campo que nos permita vivir. Y a partir de ahí, empezamos a levantar vuelo. (Informante clave docente secundario)

En relación a los jóvenes pertenecientes a UFR, el dato saliente es que el 90 % inició carreras no agropecuarias y todos lograron finalizarla. Actualmente estos jóvenes no están vinculados laboralmente a sus UF construyendo un vínculo débil con las mismas.

Cuando terminé la secundaria me fui a estudiar a Paraná, hice la tecnicatura en administración de empresas, me hubiese gustado estudiar veterinaria pero era muy larga. (Joven técnico en administración de empresas, comerciante UFR)

Al campo cuando era chico iba a pescar o andar a caballo, nunca me gustó el trabajo manual por decirlo de alguna manera. Me fui a Santa Fe a estudiar abogacía, terminé y ahora trabajo en el estudio con mi viejo. (Joven abogado UFR)

Siempre anduve entre los papeles, ya desde la primaria sabía que iba a estudiar contador. (Joven contador UFR)

Si bien estos jóvenes no construyen un vínculo fuerte con la UF, han tenido un acercamiento indirecto con el sector agropecuario ya sea desde el abordaje de temáticas puntuales en la universidad, desde su práctica profesional o desde los medios de comunicación.

El último año de la facultad integré la clínica jurídica de interés público, y uno de los casos que tratamos fue el de los agroquímicos. Tuve algunas nociones desde la perspectiva del derecho, pero no de la actividad productiva en sí. (Joven abogado UFR)

Con el tema del conflicto campo-gobierno, mirando la tele y escuchando conversaciones, muchos tenemos que haber aprendido. (Joven contador UFR).

Como cierre de este atributo podría afirmarse que la estrategia adoptada por la familia sea ésta productiva o rentística no condiciona la posibilidad de acceder a educación formal.

Complementando las reflexiones expuestas en cada caso, se puede decir que existen diferentes formas de incorporar conocimientos acerca de la actividad agropecuaria. En las entrevistas, los jóvenes pertenecientes a UFP se refirieron a la propia experiencia adquirida desde su niñez, al intercambio con pares, a la formación técnica adquirida en las facultades y también surgen otros medios que sirven para incorporar conocimientos, como lo son la televisión, las revistas especializadas e Internet.

4.1.3 Trabajo

Este atributo refiere a los diferentes ámbitos en que los jóvenes entrevistados se insertan laboralmente, sea en el sector agropecuario o en otros relacionados con lo urbano. Se puede destacar que la totalidad de los jóvenes se encontraban trabajando al momento de las entrevistas.

El 83 % de los jóvenes pertenecientes a UFP tiene relación laboral con su UF y en algunos casos también se insertan laboralmente en actividades agropecuarias que trascienden los límites de las mismas. El resto trabaja profesionalmente en otros ámbitos.

Dentro del primer grupo pueden diferenciarse tres formas de inserción: a- jóvenes que sólo trabajan en sus UF, b- jóvenes que trabajan en la UF y además junto a su familia toman tierras en arrendamiento y por último c- los jóvenes que trabajan como profesionales del agro en otros establecimientos además de la UF.

A continuación se detallan los tres casos:

a- Jóvenes que sólo trabajan en sus UF

Ahora estoy trabajando en el campo con mi viejo, empecé hace poco a dedicarme más, es lo único que estoy haciendo, la única salida más fácil que tengo, más a mano. Más allá de eso me interesa y me gusta. (Joven productor en campo propio UFP)

Nosotros sólo trabajamos en campo propio, antes arrendábamos algunos pedazos, ahora no se puede pagar lo que piden. Tenemos vacas de cría, la vaquilla la engordamos y al novillo lo hacemos en una cadena más grande, hacemos novillos pesados. (Joven productor en campo propio UFP)

b- Jóvenes que trabajan en la UF y además junto a su familia toman tierras en arrendamiento

Hoy estoy de lleno con el campo, el campo es una cosa que amo. Por ahí me enoja feo, me caliento, por ahí me dan ganas de tirar todo, pero al otro día me levanto y me voy chocho. Hoy trabajamos unas 400 ha más o menos, entre campo propio y alquilado. (Joven productor expandido UFP)

Soy productor agropecuario, trabajo desde los 13 años en el campo. Arranque en el 97 con mi viejo después seguí hasta el 2002 ahí me fui a estudiar y volví en el 2007. Todos esos años yo iba al campo pero no estaba continuamente trabajando. Ahora sí, ya arranqué. El año pasado compramos un tractor y una sembradora nueva y sembramos lo nuestro, unos lotes que arrendamos y salimos a hacer trabajos afuera. (Joven productor expandido UFP)

c- Jóvenes que trabajan como profesionales del agro en otros establecimientos además de la UF

Hoy hago un poco de todo: vendo semillas, siembro, monitoreo soja y tengo algo de hacienda. Lo que hago en el campo familiar es más de control y administrativo porque todo lo que es labores de siembra, pulverización y cosecha, se contrata, no tenemos máquinas. (Joven técnico agrónomo UFP)

En referencia a los jóvenes pertenecientes a UFR, el 90 % tienen inserción laboral en actividades no agropecuarias, sólo uno de los jóvenes recibido de ingeniero agrónomo trabaja en el ámbito agropecuario como asesor en campos de terceros. Ninguno de los jóvenes pertenecientes a UFR trabaja en su UF.

Trabajo como contador en mi estudio, voy muy poco al campo, ahora esta arrendado. De chico sí íbamos a la casa de mi abuela. Lo que sí hago son los contratos, yo llevo los papeles, la facturación que es una por año, IVA, ganancias. (Joven contador UFR)

Ahora pusimos un negocio, un telecentro, terminé de estudiar administración de empresas, se dio el negocio, mi vieja lo compró y me vine a trabajar ahí. (Joven comerciante UFR)

En el primer fragmento se observa que el vínculo con la UF no se construye a partir del contacto laboral cotidiano con la misma, sino a partir de la formación profesional. En este sentido pareciera encontrar asidero lo planteado en el abordaje teórico respecto a la construcción de relaciones técnicas y gerenciales que las actuales generaciones construyen con los campos familiares (Cloquell, 2007).

En el segundo ejemplo, la familia decide adoptar una estrategia económica no relacionada con la UF, y dentro de esa estrategia el joven se inserta laboralmente, quedando a al margen de la inserción laboral en la UF.

Como reflexión de este atributo se subraya que el atributo trabajo sí se encuentra condicionado por la estrategia adoptada por la familia sea productiva o rentística en relación a la unidad productiva.

4.1.4 Participación en las UF

Analizar las diferentes formas de participación de los jóvenes hijos de propietarios en sus UF es clave para comprender los vínculos que las nuevas generaciones construyen en torno a los campos familiares.

Por considerarse significativas al momento de definir el vínculo que los jóvenes construyen con sus UF, se proponen las siguientes formas de participación: a- aporte de mano de obra, b- toma de decisiones, c- aporte en la gestión y d- en los ingresos generados por la UF.

a- El aporte de mano de obra en la UF es la característica que define a la producción de tipo familiar. A continuación se rescatan fragmentos de entrevistas de jóvenes pertenecientes a UFP que ponen de manifiesto las principales características de este atributo, entre ellas: la diversidad de los trabajos que se realizan, la frecuencia del mismo (para la ganadería es diaria y para la soja es estacional), la presencia de distintas generaciones en el trabajo (padre e hijos), los saberes específicos necesarios para llevar adelante las actividades.

Vamos todos los días al campo y hacemos de todo. Sembramos, vacunamos la hacienda. Lo recorremos y trabajamos yo con mi viejo. Por ahí se llama a una persona para hacer algún trabajo extra (joven productor en campo propio UFP)

A las pasturas y al trigo forrajero los sembramos nosotros. Desmalezar, armar alambrados eléctricos también lo hacemos nosotros. Mi viejo dice: “si vamos al campo, no vamos a estar cruzados de brazos, algo se nos va a presentar”, el molino que no saca agua, el bebedero que pierde. Siempre tenemos algo para hacer. (Joven productor en campo propio UFP)

Lo que más me gusta es todo lo que sea siembra, tractores, máquinas, eso me fascina más que nada. Después la ganadería, andar con los caballos apartando o curando eso también me gusta mucho. Ahora en el campo yo soy el que pone un poco más el trabajo, ando en el tractor, mi viejo no tanto. (Joven productor expandido UFP)

Con la hacienda andábamos todos los días, ahora con la agricultura el trabajo cambia, hay momentos en los que se trabaja mucho y en otros momentos se está más tranquilo. (Joven productor en campo propio UFP)

Se considera que la participación aportando mano de obra es fundamental en la definición del vínculo que las generaciones jóvenes construyen con sus UF, pues implica el

aprendizaje desde la práctica, el sentido de pertenencia, la valoración afectiva, el reconocimiento del esfuerzo que implica mantener el patrimonio familiar, elementos de un proceso que genera fuerte identificación de los jóvenes con sus UF.

Estas cualidades no se observaron en aquellos jóvenes cuyas familias adoptan estrategias rentísticas, por consiguiente se puede indicar que, en este caso, el atributo participación aportando mano de obra encuentra influido por la estrategia familiar adoptada.

b- Como fue planteado en el marco teórico, el grado de participación real de los jóvenes en la toma de decisiones, es fundamental al momento de organizar las estrategias productivas y la sucesión. En los casos estudiados, la participación en la toma de decisiones no se evidencia ni en los jóvenes pertenecientes a UPF ni en aquellos pertenecientes a UFR. En todos los ejemplos los padres son los encargados de tomar las decisiones más importantes de la UF, principalmente aquellas que involucran aspectos económicos.

Yo me hice cargo del campo, pero siempre con las órdenes de mi viejo. (Joven productor en campo propio UFP)

Siempre mi viejo es el que decide. Le pregunta a mi vieja que es la dueña, pero él es el que decide. (Joven comerciante UFR)

La parte de toma de decisiones la hace papá, yo por ahí le doy mi punto de vista, pero el que define es él. (Joven productor en campo propio UFP)

A las decisiones las toma mi viejo. Cuando hay que poner plata, él es el que decide. Después si hay que sembrar de una forma u otra, a eso lo decidimos a medias. Me puede consultar un poco si compramos esto o aquello, y yo doy mi opinión, pero de todos modos, él es el que toma las decisiones en ese sentido, todavía. (Joven productor expandido UFP)

Lo planteado en el abordaje teórico, donde se expuso que la generación mayor es la encargada de tomar las principales decisiones de la UF y que esto implica un orden jerárquico que establece la supremacía de las personas mayores sobre las más jóvenes, queda de manifiesto en los relatos de los jóvenes.

El hecho de no asumir el protagonismo en las decisiones y no ser responsable de los resultados del proceso productivo, podría implicar menor compromiso de las generaciones jóvenes con la UF. Posiblemente esta situación influya negativamente en el vínculo que construyen con la UF, pues si la generación no cede espacios sobre todo en las decisiones, el joven difícilmente se sienta parte del proyecto de la UF.

En algunos trabajos referidos a esta cuestión se proponen como espacios de decisión a los consejos de familia (padres, tíos, hijos, hermanos, primos, abuelos) donde los jóvenes desde la adolescencia comienzan a participar en las discusiones para incorporar experiencias. Si bien en la producción familiar este tipo de espacios no son comunes, se considera que serían muy beneficiosos para ambas generaciones como mecanismo para favorecer traspasos donde todas las partes tengan la posibilidad de expresarse.

c- Por participación en la gestión se interpreta a la intervención en cuestiones administrativas (costos y márgenes de producción, estado de cuenta bancaria, créditos, recursos, inversiones, etc.), de planificación (cultivos, superficie a sembrar, a ceder o tomar en arrendamiento) y de otros asuntos que implican estar en conocimiento de las actividades desarrolladas en la UF (por ejemplo: contratación mano de obra, compra de insumos, contratación de servicio de cosecha, entre otras).

Entre los jóvenes pertenecientes a UFP se observan diferentes grados de participación en la gestión de la UF, desde aquellos jóvenes que comparten estas actividades con sus padres o hermanos, hasta aquellos que depositan en otro miembro de la familia la mencionada tarea.

Nos sentamos con mi viejo y medianamente hacemos números, a grosso modo, aunque hay veces que afinamos el lápiz. Ayer, por ejemplo, estábamos sacando cuentas de lo caro que es sembrar maíz. (Joven productor en campo propio UFP)

Lo que hago en el campo familiar es más de control y administrativo. Con mi hermano nos organizamos, llevamos números y vemos más o menos lo que vamos a hacer. (Joven productor expandido UFP)

A la parte de administración y números la hace mi papá, yo de eso manejo poco y nada. (Joven productor en campo propio UFP)

Con los números anda más mi hermano más grande, con el tema contable, los números del banco. Lo que yo si manejo son los costos de siembras y otros trabajos. (Joven productor expandido UFP)

En referencia a los jóvenes pertenecientes a UFR se puede expresar que la mayoría no participa de la gestión de la UF, solamente en un caso se observa la participación en la gestión desde un lugar diferente a lo planteado en los ejemplos anteriores, construyendo un vínculo más técnico con el campo a partir de sus saberes profesionales.

Mis viejos, siempre antes de arreglar me llaman, yo voy con ellos a arreglar con los tipos interesados en arrendar. Veo el tema del contrato, yo no los hago pero los miro y opino. Digo lo que me parece a mí, de acuerdo a lo que veo de mis clientes, tengo muchos clientes con campo. (Joven contador UFR)

Puede concluirse que la participación en las tareas de gestión de la UF está condicionada por la estrategia adoptada por las familias.

d) En relación a la participación en los ingresos generados en la UF por las ventas de la producción o por la renta obtenida por el alquiler, las respuestas de los jóvenes entrevistados fueron breves y difusas. Ninguno de ellos manifestó situaciones de “conflicto” como las planteadas por algunos autores, que sostienen la posibilidad de tensiones entre los ingresos destinados a la explotación y los destinados al consumo de la familia. La ausencia de conflictos implicaría una constante negociación entre las diferentes generaciones tendiente a posibilitar la reproducción de la UF y mantener el patrimonio de la misma.

Entre los ejemplos, se destacan algunos casos donde las ganancias se distribuyen entre los familiares al final de cada ciclo productivo y otros casos donde los ingresos generados por la UF son administrados por los padres en función de los gastos que surgen en la familia.

No tengo un sueldo fijo, lo que queda después de vender el grano se reparte. (Joven productor expandido UFP)

Sueldo fijo no cobramos, se cobra una vez que se vende la producción, ahí vemos la forma de repartirnos. (Joven productor expandido UFP)

No, no tengo sueldo, es todo un manejo familiar, de acuerdo a como vienen las ganancias y los gastos se va viendo. (Joven productor en campo propio UFP)

Sueldo no tengo, pero por ejemplo, mi vieja me compró el negocio con plata del arrendamiento, y si yo tengo la necesidad de algo, mi vieja no tiene ningún drama. (Joven comerciante UFR)

En referencia a la participación a los ingresos generados por la UF, no surgieron en el transcurso de las entrevistas, diferencias entre aquellos jóvenes pertenecientes a UF productoras o rentísticas. Podría decirse entonces que este atributo no está influenciado por el tipo de estrategia económica familiar y que tampoco afectaría al vínculo entre el joven y su UF.

Solamente en uno de los casos estudiados se observa un manejo diferente en la organización de la producción, riesgos y en las ganancias. El joven expone la manera en que se resolvió la situación:

Mi viejo me dio unas 14 hectáreas para que siembre. Esa parte ya es mía, esa producción es mía, esa ganancia es mía, con sus costos y sus riesgos. El me dijo “Esto es tuyo, vos hace lo que quieras, después vemos qué vas a hacer con la ganancia”. (Joven productor expandido UFP)

El ejemplo anterior, permite observar un modo diferente de resolver el aspecto productivo al interior de la familia. El padre le otorga al hijo libertad para decidir sobre el cultivo a sembrar, manejo y riesgos a tomar aunque al momento de definir el destino de las ganancias el miembro de la generación mayor vuelve a tener injerencia. Si bien este tipo de caso no fue observado repetidamente en el trabajo de campo, presenta ciertas características que lo hacen interesante al momento de pensar en estrategias de traspaso donde la generación menor asume un marcado protagonismo.

Como reflexión en éste apartado se observa que las diferentes formas, cantidad y calidad de participación que asumen las generaciones jóvenes condicionan fuertemente la construcción de vínculos con los campos familiares. Podría indicarse que aquellos traspasos donde las generaciones jóvenes participan activamente de la unidad productiva familiar en articulación con las generaciones mayores tienden a ser más fructíferos.

4.1.5 Participación en organizaciones del sector agropecuario

Este atributo refiere a los diferentes espacios político-sociales relacionados con el sector agropecuario (grupos Cambio Rural, entidades gremiales, cooperativas). En los relatos de los jóvenes pudo apreciarse que hay una escasa participación en este tipo de espacios, los principales motivos que ellos mencionan son: se valora negativamente la política, se considera que estos espacios son para mayores, aunque en general reconocen la importancia de estos espacios.

Estoy en contacto permanente con otros productores, pero no estoy metido en nada gremial, no me interesa la política porque se habla mucho y se hace poco. Prefiero estar en el campo trabajando. Los jóvenes de esta camada no ven a la política con buenos ojos, aunque es ahí donde se deciden las cuestiones importantes. (Joven ingeniero agrónomo UFP)

Me parece que tenés que estar metido, cuando me queda a mano voy, escucho y hablo con alguno, pero no es que voy y opino, capaz más adelante me largue. Es difícil meterse en la discusión, creo que es para gente más grande (Joven productor expandido UFP)

El que está en ese grupo Cambio Rural es mi viejo, pero yo a veces voy. Está bueno ir porque ves otras cosas, la forma de trabajar de otra gente y te sirve para mejorar. Siempre hay alguien que sabe más de un tema. También estando en Cambio Rural te llegan muchas más cosas, como invitaciones a charlas. (Joven productor expandido UFP)

Con gente que ande en el tema del campo hablo muy poco, a veces charlo con algunas personas con las que tengo contactos por otras razones, o con parientes que se dedican a eso, pero no porque me interese. Y en organizaciones del sector tampoco participo. (Joven abogado UFR)

Al consultar a los jóvenes sobre su disposición de participar a futuro en un grupo de trabajo integrado por jóvenes talenses vinculados a la actividad agropecuaria, todos se mostraron interesados.

Yo me prendo en esa, si es de agricultura, me interesa. Si llega surgir eso del grupo tenéme en cuenta, es experiencia para todos. (Joven productor en campo propio)

Siempre te sirven estas cosas. Cuando te juntas con alguno a comentar siempre aprendes, hablando siempre se aprende. Así que cualquier posibilidad que salga, avísame (Joven productor en campo propio UFP)

Yo mucho en el tema productivo no ando, pero en algún momento me gustaría meterme. Si llega a salir eso del grupo capaz me prendo. (Joven comerciante UFR)

Se observa que la totalidad de los entrevistados manifestaron interés en participar en una futura instancia grupal planificada especialmente para jóvenes, este hecho podría tener relación con lo planteado por Durston (2000) que manifiesta que en muchos casos los jóvenes tienen ganas de participar y no encuentran los espacios adecuados.

En este atributo la estrategia económica adoptada por la familia pareciera no tener influencia.

Es importante mencionar que los espacios rurales locales como por ejemplo: la Sociedad Rural o Consejo Local Asesor del INTA están conformados por adultos mayores de 50 años. El promedio de edad de los asistentes a charlas técnicas organizados por la Agencia de Extensión Rural local es también superior a los 50 años. Si bien en la zona existen antecedentes históricos de espacios diseñados especialmente para y por jóvenes vinculados al agro (por ejemplo: grupos juveniles de cooperativas agropecuarias), actualmente no se registran experiencias de este tipo.

4.1.6 Género

En el transcurso del trabajo de campo resultó dificultoso realizar entrevistas a jóvenes mujeres. Según sus propias palabras, no accedieron a las entrevistas porque desconocían la temática abordada por la tesis o estaban residiendo en otras localidades y dedicadas a actividades ajenas al ámbito rural.

Teniendo en cuenta estas limitaciones para acceder a relatos de jóvenes mujeres, se proponen fragmentos de entrevistas donde jóvenes varones se expresaron en relación a sus hermanas y novias.

No hay mujeres dedicadas al campo, solamente que al futuro marido le interese. Por ahí mi novia sabe un poco por los padres, los hermanos o los abuelos. Pero no sé si más adelante le interesará. Mi hermana está en otra cosa, nada que ver, estudia diseño gráfico y no sé qué es lo que hará en el futuro. (Joven comerciante UFR)

Mi tía fue profesora, otra es médica, la otra también es maestra. Mi viejo les fue comprando sus partes a ellas. Tengo una hermana pero está estudiando afuera, psicopedagogía, sabe que tenemos un campo porque ha ido un par de veces. Ya me dijo que me lo iba a dar a mí para que lo trabaje. (Joven productor en campo propio UFP)

Tengo un tío en el campo que no tiene ningún hijo varón que siga, entonces cuando él se retire, esos campos van a terminar siendo arrendados. Él tiene hijas mujeres de 30 años más o menos, pero están en otra cosa. (Joven contador UFR)

De acuerdo a los testimonios recogidos en las entrevistas, podría afirmarse que la participación de las mujeres en las UF talenses es muy escasa. No se encontraron casos donde las mujeres sean consideradas para darle continuidad a la UF.

Se observa también escasa participación de jóvenes mujeres en los espacios de construcción de relaciones sociales vinculados al agro talense, como por ejemplo: comisión de la Sociedad Rural, charlas técnicas organizadas por INTA o grupos Cambio Rural.

La muy escasa presencia de jóvenes mujeres relacionadas con el sector agropecuario talense, pareciera ser uno de los rasgos mencionado por numerosos autores, que no ha tenido mayores transformaciones según el paso de las generaciones. Así las estructuras familiares tipo paternalistas continúan siendo en la actualidad las que predominan entre los casos estudiados.

Aún en las circunstancias actuales, donde la nueva agricultura permite el acceso a tareas de gestión en remplazo de las tareas físicas tradicionalmente realizadas por el hombre de campo, en el sector agropecuario talense, las posiciones relacionadas con la producción siguen ocupadas por varones. En este escenario, las mujeres continúan ocupando roles vinculados al trabajo doméstico, la familia o dedicándose profesionalmente a trabajos no agropecuarios.

Luego de transcurrido este capítulo donde se puso énfasis en conocer los diferentes atributos que caracterizan el vínculo que los jóvenes construyen con sus unidades familiares y se estudió la influencia de las estrategias económicas adoptadas por las familias en los mencionados atributos, se cuenta con elementos para abordar a continuación el capítulo de conclusiones de esta tesis.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

Los territorios como espacios de construcción social con características únicas, van conformando contextos particulares donde las personas desarrollan sus prácticas de vida, sus proyectos, sus estrategias productivas y reproductivas.

A partir del avance de la nueva agricultura de soja iniciado a partir del año 2000, el territorio talense se transforma. Estas transformaciones implican modificaciones en la forma de producción familiar y en las estrategias de reproducción social de las familias propietarias de las unidades productivas.

En esta tesis se propuso como objetivo general comprender los vínculos que las nuevas generaciones de jóvenes hijos de propietarios construyen en torno a las unidades productivas familiares, en este territorio recientemente transformado.

A partir de este objetivo, se planteó la necesidad de caracterizar las unidades familiares en función de la estrategia económica adoptada de interés para esta tesis. Para ello se diferenciaron dos tipos de unidades: las rentísticas (UFR) donde las familias se separan de la producción y ceden sus tierras en arrendamiento y las productoras (UFP) donde las familias mantienen una relación directa con la producción. A su vez, dentro de este segundo grupo pueden diferenciarse dos formas de incorporar la nueva agricultura en la UF, por un lado unidades empresariales que adoptan estrategias de escala a partir de la toma de tierras en arrendamiento, y por el otro unidades familiares cuyo rasgo más característico es el aporte de mano de obra familiar para llevar adelante el proceso productivo y la producción en tierras de su propiedad.

Estos tipos de unidades familiares configuran diferentes maneras de construcción de vínculos por parte de las generaciones jóvenes. Las estrategias ancladas en lo productivo refuerzan el sistema familiar y a la unidad como sujeto de las estrategias, mientras que las estrategias rentísticas dan mayor lugar a estrategias individuales alejadas de la unidad.

En las unidades familiares productoras sin importar el grado de capitalización, la generación joven y la generación mayor trabajan estrechamente relacionados para llevar

adelante la producción. Esta articulación intergeneracional pareciera ser clave para la continuidad de la forma familiar de producción.

En relación a las familias rentistas, se pudo observar que éstas pierden el contacto laboral con la tierra, con productores y otros actores del sector agropecuario y quedan al margen de las nuevas tecnologías y sistemas productivos. Se puede afirmar entonces que si bien estas familias mantienen la propiedad de la unidad productiva con el rentismo como estrategia, no aseguran la reproducción social de la producción familiar, pues la estrategia rentística conlleva a que las nuevas generaciones jóvenes se separen de la actividad productiva.

En estas unidades rentísticas, el debilitamiento de los vínculos de las generaciones jóvenes con sus campos difícilmente se revierta, dado que implica una deconstrucción que incluye aspectos aprehendidos históricamente (conocer los negocios, oportunidades), saberes específicos (técnicos productivos, ambientales, suelo), relaciones sociales (pertenencia al sector agropecuario), económicos (las nuevas formas de producir están sujetas a grandes inversiones), afectivos (querer la tierra), familiares (pujas de intereses, posicionamiento), individuales (formación, proyecto de vida), entre otros.

En relación al proceso de traspaso generacional, se observó escasa complementariedad entre las estrategias económicas y las estrategias de traspaso de las familias propietarias, se puede afirmar que si bien las familias adoptan diferentes estrategias, éstas no parecieran estar enfocadas en el proceso de traspaso, sino más bien en la obtención de la máxima renta.

Se observó en la totalidad de los casos analizados que las instancias de traspaso no corresponden a procesos planificados por parte de las familias de los jóvenes (entre padres e hijos o entre hermanos). Los jóvenes expresaron dudas respecto de la gestión futura de la UF, algunos de ellos manifestaron diferentes alternativas de continuidad aunque éstas no hayan sido discutidas o conversadas al interior de sus núcleos familiares.

Si bien se explicó que las estrategias de traspaso son escasamente planificadas o abordadas en el seno de las familias talenses, en el transcurso de las entrevistas surgió la figura del “sucesor natural” que se puede identificar como aquel joven que a lo largo de su

vida se perfila para darle continuidad a la UF con el agregado de que sus padres y hermanos depositan sus expectativas en él. En todos los casos analizados el joven designado como sucesor natural es un hijo varón.

Otro aspecto relacionado con las estrategias de traspaso es que la lucha intergeneracional por el gobierno de la UF planteada en el marco teórico no se percibe en el discurso de los jóvenes entrevistados. Esto, unido a los testimonios obtenidos durante las entrevistas, permite hipotetizar acerca de que la comodidad económica que genera la renta relacionada con la agricultura de soja, ya sea por la cesión en arrendamiento del campo familiar o por los márgenes económicos favorables para el caso de quienes siguen vinculados a la producción, se convierten en mitigadores de la mencionada puja. Las generaciones jóvenes, en general acceden a los beneficios generados por la UF sin necesidad de asumir mayores responsabilidades.

La renta también permite en muchos casos reinvertir (construcción de locales y departamentos en el pueblo para alquiler) en emprendimientos para generar otra renta con características más urbanas. La reinversión en la UF o en la actividad agropecuaria no pareciera ser el destino más importante de las ganancias.

Esa renta permite resolver algunas tensiones generadas por la forma de distribución del capital económico generado por la UF en situaciones complejas (por ejemplo, cuando existen muchos dueños, o hay alguna separación y/o divorcio) ya que al obtener un valor determinado por el arrendamiento, se tiene claridad en los ingresos y en su posterior distribución.

Asimismo la renta resuelve en parte el problema de la sucesión en los campos estudiados. Mientras este tema no se discute en la familia y los jóvenes se dedican a otras actividades, la UF genera ingresos.

El inicio de la agricultura de soja, donde lo que está en juego es la tierra para producir, es un punto de inflexión para la penetración capitalista en el agro talense.

En este escenario se plantean los interrogantes de quienes serán los encargados de llevar adelante la producción en Tala en el mediano plazo y cuál será el resultado del actual proceso respecto al número de productores que se incorporen o abandonen la actividad.

Entre los jóvenes entrevistados pertenecientes a UFR no se observó ningún caso que esté fuertemente vinculado a su UF. Esta afirmación corrobora lo planteado en la hipótesis de trabajo donde se proponía que aquellos jóvenes hijos de propietarios cuyos padres adoptan estrategias rentísticas construyen vínculos más débiles con sus UF que aquellos jóvenes hijos de propietarios cuyos padres adoptan estrategias productivas.

Si bien las transformaciones producidas por la nueva agricultura para el caso talense generan oportunidades de inserción para algunos jóvenes, la existencia actual de campos gobernados por agentes externos o agentes locales expandidos permiten vislumbrar la dificultad de inserción de las nuevas generaciones. La sojización pareciera no revertir la pérdida intergeneracional de productores familiares de las décadas anteriores.

Para pensar el desarrollo de los pueblos rurales en el contexto de la nueva agricultura es imprescindible incorporar a la juventud teniendo en cuenta sus particularidades. En esta dirección se trabajó para identificar, sistematizar y analizar los atributos que caracterizan el vínculo que los jóvenes construyen con sus campos y esto permitió conocer la percepción y experiencias de los jóvenes en relación a sus Unidades Familiares. Dicha indagación, también permitió ordenar a estos atributos de acuerdo a su influencia en ese vínculo.

Así el género se puede indicar como el atributo más influyente en la construcción de vínculos. En todos los casos estudiados, las posiciones relacionadas con la producción, el control y la continuidad de la UF se encontraban ocupadas por varones.

En relación a los saberes formales se subraya que la carrera universitaria elegida es definitoria en el vínculo que los jóvenes construyen con la UF, este dato permite inferir que los jóvenes comienzan a definir su futuro laboral y el vínculo con la UF antes de finalizar la escuela secundaria.

El valor de los saberes empíricos fue destacado por los jóvenes como clave para la construcción de vínculos fuertes con los campos familiares. Los entrevistados subrayaron a la niñez como la etapa más importante y a la figura paterna como su máxima referencia.

La inserción laboral actual en la unidad familiar surge también como muy influyente en el vínculo que los jóvenes construyen con sus UF. Se puede afirmar que aquellos jóvenes que no trabajan en la UF construyen un vínculo débil con las mismas.

La participación aportando mano de obra emergió como un atributo fundamental en definición del vínculo que las generaciones jóvenes construyen con sus UF a partir del aprendizaje desde la práctica, el sentido de pertenencia, la valoración afectiva de la UF y el reconocimiento del esfuerzo que implica mantener el patrimonio familiar.

La participación en las tareas de gestión se considera un aspecto que influye favorablemente en construcción de vínculos fuertes de los jóvenes con sus UF. Aquellos jóvenes pertenecientes a unidades familiares productoras incorporan cotidianamente, a través de la participación en gestión, saberes y prácticas que afianzan su continuidad en la producción.

El lugar de residencia no parece definir el vínculo que los jóvenes construyen con sus UF, ya que habiendo residido toda su vida en el pueblo, algunos jóvenes construyen un vínculo fuerte con el campo familiar y otros no.

El avance del proceso de traspaso generacional no emergió durante las entrevistas como un atributo influyente en la construcción de vínculos. Se observó que en general las familias van articulando estrategias para mantener el patrimonio, pero estas estrategias parecieran responder más a cuestiones económicas coyunturales que a estrategias planificadas.

La expectativa de los jóvenes en torno al traspaso generacional no surgió como determinante en la construcción de vínculos. Si bien, en general los jóvenes tienen una idea clara del futuro del campo familiar, en el momento de las entrevistas algunos jóvenes estaban fuertemente vinculados al campo y otros no.

La participación en la toma de decisiones no emergió como condicionante del vínculo. Los jóvenes en general manifestaron su escasa participación en las decisiones, sin embargo muchos de ellos construyen vínculos fuertes con la UF y otros no.

La participación en los ingresos generados por la UF no surgió como un condicionante en la construcción de vínculos. No se pudo observar en las entrevistas que el hecho de tener mayor o menor participación en los ingresos proveniente de la UF condicione el vínculo que los jóvenes construyen con las mismas.

La participación en organizaciones del sector es otro de los atributos que pareciera tener escasa influencia en la construcción de vínculos. Se observó que los jóvenes fuertemente vinculados a su UF, no necesariamente participan de espacios relacionados con el agro.

Estas conclusiones en torno a cada atributo, a su vez, dan cuenta que la construcción de vínculos es un proceso que se inicia en la niñez, comienza a definirse en la adolescencia y se concreta en la primera etapa de la juventud, ya sea mediante la inserción laboral en la UF o en otros ámbitos y/o en la elección de la carrera universitaria. Además de estos factores, se observa la complejidad del proceso al incorporar los sistemas de estrategias de reproducción social familiares y las condiciones del contexto.

Entre los objetivos planteados en esta tesis se propuso construir una tipología para diferenciar grupos de jóvenes considerando las estrategias familiares y los atributos que caracterizan el vínculo que los jóvenes construyen con sus unidades familiares. En relación a esto, se proponen 5 tipos de jóvenes:

1. Jóvenes productores pertenecientes a UF productoras tradicionales: construyen un fuerte vínculo con el campo familiar basado en su aporte de trabajo y gestión para llevar adelante la producción, en estos casos se puede señalar una tendencia a darle continuidad a la UF manteniendo la superficie propia.

Estos jóvenes consideran a la producción agrícola como una forma de vida, parte de su historia, su trabajo y lo que saben hacer, por lo tanto, construyen su identidad como productores agropecuarios en estrecha relación con sus UF.

2. Jóvenes productores pertenecientes a UF productoras empresariales: construyen un fuerte vínculo con la producción agropecuaria que trasciende los límites de la unidad familiar basado en su aporte de trabajo y gestión para llevar adelante la producción, en estos casos se puede señalar una tendencia a darle continuidad a la UF y a expandir la superficie propia.

Podrían señalarse como productores de la nueva agricultura, participan en el mercado de arrendamiento de tierras con ventajas respecto a agentes foráneos por ser locales, ya que tanto ellos como sus familias han generado lazos de confianza con los diferentes actores del agro y tienen mayores conocimientos de la zona.

3. Jóvenes profesionales de carreras agropecuarias pertenecientes a UF productoras tradicionales: construyen un fuerte vínculo con la producción agropecuaria a través de su inserción profesional (asesoramiento a otras unidades, venta de insumos, etc.). Su vínculo con el campo familiar se basa en el asesoramiento técnico y la gestión del mismo a través de tareas de planificación, costeo, logística de labores, entre otras. En estos casos se puede señalar una tendencia a darle continuidad a la UF manteniendo la superficie propia a través de la intensificación de la producción actual o la incorporación de producciones alternativas (por ejemplo: agroecológica).

Estos jóvenes son los que cuentan con mayores posibilidades de inserción laboral en el medio rural en relación a los otros subgrupos, ya sea a través del asesoramiento privado, la venta de insumos o en sus UF.

4. Jóvenes profesionales de carreras no agropecuarias pertenecientes a UF rentísticas: construyen un vínculo de asesoría con la unidad familiar a partir de sus saberes profesionales no específicamente agropecuarios (por ejemplo: abogado, contador). En estos casos se observa que la tendencia a darle continuidad a la UF es incierta.

5. Jóvenes desvinculados de la UF pertenecientes a UF rentísticas y productoras: construyen un vínculo con el campo familiar que podría definirse como débil. En general se insertan laboralmente en ámbitos y profesiones no agropecuarias. En estos casos se observa que la tendencia a darle continuidad a la UF es incierta. En este tipo de jóvenes se encuentran incluidas todas las mujeres de este estudio.

BIBLIOGRAFÍA

- Albanesi R. y Propersi P. 2006. Familias rurales y estructura agraria en el Sur de Santa Fe, Argentina. Facultad de Ciencias Agrarias UNR. Rosario.
- Albanesi R. et al 2003. Transformaciones en la agricultura santafecina. La importancia de los contratistas de producción. III Jornadas de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas. UBA. Buenos Aires.
- Albanesi, R. 2007. La modernización en el devenir de la producción familiar capitalizada. Mundo Agrícola, vol.7, no.14, p.0-0. ISSN 1515-5994.
- Balsa, J., y López Castro, N. 2005. Diseño del Cuestionario sobre Juventud Rural en Argentina. Informe de Investigación de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de Argentina, con Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. UNESCO [http://www.sagpya.mecon.gov.ar/new/0-0/programas/prodernea/publicaciones/Genero_y_Jovenes/Dise%C3%B1o%20del%20Cuestionario%20sobre%20Juventud%20Rural%20en%20Argentina%20\(Balsa\).pdf](http://www.sagpya.mecon.gov.ar/new/0-0/programas/prodernea/publicaciones/Genero_y_Jovenes/Dise%C3%B1o%20del%20Cuestionario%20sobre%20Juventud%20Rural%20en%20Argentina%20(Balsa).pdf)
- Bardomás, S. 1994. La transmisión de la propiedad como factor relevante de la continuidad de la agricultura familiar en la región pampeana. Un caso de estudio: colonos de origen francés en Pigue. Tesis de maestría FLACSO.
- Blanco M. y Jiménez D. 2001. La inserción ocupacional de jóvenes rurales. Publicación Trimestral del CEIL- PIETTE CONICET.
- Bourdieu, P. 2001. Las Estructuras Sociales de la Economía. Ed. Manantial. Argentina.
- Bourdieu, P. 1990. La juventud no es más que una palabra. En Sociología y cultura. Colección Los Noventa, México.
- Bourdieu, P. 2007. El sentido práctico. Siglo XXI
- Castronuovo, L. 2006. Estrategias laborales de familias pobres en un barrio del Gran Buenos Aires. Documento de trabajo N° 36. Instituto de Investigación en

Ciencias Sociales, Universidad del
Salvador.<http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso/docs/sdti036.pdf>

- Cloquell, S y Devoto R. 1988. El arrendamiento en la región pampeana. Universidad Nacional de Rosario. Mimeo. Rosario.
- Cloquell, S. (Coordinadora); Albanesi, R.; Propersi, P.; Preda, G.yDe Nicola, M. 2007. Familias Rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura. Homosapiens Ediciones. Rosario
- Cowan Ros, C. y Schneider, S. 2008.Estrategias campesinas de reproducción social. El caso de las Tierras Altas Jujeñas, Argentina. Revista internacional de sociología (RIS) vol. LXVI, n° 50, mayo-agosto, 163-185, 2008 ISSN:0034-9712.
Publicado en internet, disponible en
<http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/download/100/101>.
- Craviotti, C. 2001. Tendencias en el trabajo agrario y dinámicas familiares, 5to Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET, Buenos Aires.
- Diagnóstico Rural con enfoque territorial. Etapa II de Diagnóstico. Área Centro Sur. Provincia de Entre Ríos. 2005. Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios. PROINDER.
- Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Entre Ríos. 2013. Anuario Estadístico de la Provincia de Entra Ríos. Ministerio de economía, hacienda y finanzas de E. Ríos.
- Durston, J. 2000. Juventud rural y desarrollo en América Latina. En SOLUM DONAS (comp.) Adolescencia y Juventud en América Latina. San José de Costa Rica.
- Durston, J. 2006. Metodología cualitativa de evaluación de programas sociales. El Ejemplo de “Orígenes”. Publicado en internet, disponible en
<http://jdurston.vtrbandaancha.net>

- Engler P. 2007. Evolución de la agricultura y la sustentabilidad a lo largo de un siglo en Entre Ríos. Agricultura sustentable en Entre Ríos. Ediciones INTA
- Forni, F. 1993. Métodos Cualitativos II, la práctica de la investigación. Publicado en internet, disponible en http://www.terras.edu.ar/biblioteca/15/15MIS_Vasilachis_Unidad_5.pdf
- Fundación para la lucha contra la fiebre aftosa. 2005. Datos de campaña de vacunación de hacienda para el Departamento Tala. Área de información técnica FUCOFA
- García, A. 2008. Ruralidad y nueva ruralidad. Cátedra de Sociología y Comunicación. Universidad de Concepción del Uruguay, Entre Ríos.
- García, A. 2009. Cooperación y conflicto. Un análisis de dos experiencias de desarrollo territorial en la Costa Uruguay de la Provincia de Entre Ríos. VI Jornadas de Investigación y Debate: territorio, Poder e Identidad en el agro Argentino.
- Gianello, L. 1951. Historia de Entre Ríos. Ministerio de Educación. Paraná.
- Gutiérrez, Alicia. 2005. Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu. Ed. Ferreira. Córdoba.
- Gutiérrez, A. 1995. Investigar las prácticas y practicar la investigación. Algunos aportes desde la sociología de Bourdieu. Publicado en internet, disponible en www.revistakairos.org/k01-08.htm
- Hernández Sampieri, R.; C. Fernández Collado; P. Baptista Lucio. 2010. Metodología de la Investigación. Quinta Edición. Editorial Mc Graw Hill. México.
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y Subsecretaría de Asuntos Agrarios de Entre Ríos 1995. Carta de Suelos del Departamento Tala, Entre Ríos. 1ª Edición. INTA Paraná.
- Jungman, E. 2007. Los Jóvenes y sus necesidades. En Adolescencia, Tutorías y Escuela. Colección Ensayos y Experiencias. Editorial Noveduc.

Kessler, G. 2005. Estado del arte de la investigación sobre juventud rural en América Latina. Publicado en internet, disponible en <http://www.relajur.org/tema%20del%20mes/Tema%20del%20Mes%20Enero.pdf>

Leguizamón M. 1896. Recuerdos de la tierra. Relatos.

López Castro, N. 2009. Cuando la persistencia es una cuestión de familia. Relaciones familiares, traspaso y género en explotaciones agropecuarias del Sudoeste bonaerense (1987-2007). CONICET Programa Prioritario I+D La Argentina rural del siglo XX. Universidad Nacional de Quilmes. Mundo Agrario. v.10 n.19 LaPlata ago./dic. 2009 ISSN 1515-5994. Publicado en internet, disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-59942009000200013

Lozano Urbieto. 2003. Nociones de Juventud. Última década. v.11 n.18 Santiago ISSN 0718-2236. Publicado en internet, disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362003000100002&script=sci_arttext

Martínez, T. 1900, 1910 y 1920. Historia de Entre Ríos. Tomo I, Tomo II y Tomo III.

MAGyP 2010. Informes Mensuales e Informes Finales de Campaña. 1990- 2010. Delegación Rosario del Tala, Entre Ríos.

Margiotta, E. y Benencia, R. 1995. Introducción al estudio de la estructura agraria: la perspectiva de la sociología rural. Mimeo. FAUBA. Buenos Aires.

Massoni, S. 2005. Saberes de la tierra mía. Historicidad de la comunicación rural en la región pampeana argentina. UNR Editora, Rosario.

Neiman, G y Craviotti, C. (compiladores) 2006. Entre el campo y la ciudad. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

- Pérez Colman, C. 1937. Historia de Entre Ríos. Época Colonial (1520-1810) Editor Imprenta de la Provincia.
- Perrachón, J. 2009. Sucesión generacional en empresas familiares agropecuarias. Familias y campo, Rescatando estrategias de adaptación. Instituto Plan Agropecuario, Uruguay.
- Reula, F. 1963, 1969 y 1971. Historia de Entre Ríos. Tomo I, Tomo II y Tomo III.
- Román, M. 2003. Los Jóvenes Rurales en Argentina. Serie de estudios e investigaciones. PROINDER, Buenos Aires.
- Saal, G., Barrientos, M. y Ferrer G. 2003. El estudio del sistema social regional: los tipos sociales agrarios. Cátedra de Extensión Rural. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. 2005. Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Colección Campus Virtual CLACSO. Publicado en internet, disponible en www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/RSCapitulo%201.pdf
- Silli, M. 2005. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales. Ediciones INTA, Buenos Aires.
- Tort, M. y Román, M. 2005. Explotaciones familiares: diversidad de conceptos y criterios operativos. Productores familiares pampeanos: hacia la comprensión de similitudes y diferencias zonales, Edit. ASTRALIB, Bs. As.
- Tosi. 2006. La producción ganadera: ante el desafío de mantener la rentabilidad. INTA Balcarce. Publicado en internet, disponible en www.inta.gov.ar

ANEXO 1

GUIONES DE ENTREVISTAS

Guión de entrevista a jóvenes

¿Qué edad tenés?

¿Dónde vivís actualmente? ¿Has vivido en el campo?

¿Cómo se compone tu familia? ¿Quiénes tienen relación con el campo?

¿Cuál es tu ocupación actual? ¿A qué te dedicas?

¿Qué relación tenés con el campo de tu familia?

¿Sabés que actividades se realizan hoy en el campo? ¿Por qué?

¿Sabes que es el sistema de siembra directa?

¿Con qué frecuencia vas al campo?

¿Qué haces cuando vas al campo? (recreación, trabajo)

¿Qué estudios has cursado o estás cursando? ¿Dónde?

¿Qué prefieren tus padres? ¿Qué estudies? ¿Qué trabajos? ¿Ambos?

¿Sabes hacer trabajos de campo? (siembra, manejo hacienda)

¿Cuándo aprendiste los trabajos del campo?

¿Quién te enseñó?

¿Quién toma las decisiones en el campo?

¿Cobras por el trabajo realizado? ¿De qué manera?

¿Tenés vínculos con otros productores?

¿Participas en alguna organización de sector? (cooperativa, gremial, cambio rural)

¿Te interesan las novedades del agro? ¿Qué te interesa? (política, datos técnicos, nuevos negocios) ¿Por qué?

¿A nombre de quién está el campo?

¿Se charla en tu familia, sobre quién se encargará del campo en el futuro? ¿Qué opinan tus padres y hermanos?

¿Qué proyectos personales tenés para los próximos años?

¿Si hubiera posibilidades, te gustaría trabajar en algo relacionado con el campo familiar? ¿En qué tipo de trabajo? ¿Administración? ¿Gestión? ¿De campo? (siembra, cosecha)

¿Qué te entusiasma de seguir trabajando en el campo?

¿Adónde te ves trabajando dentro de 20 años?

¿Pensás que a los jóvenes les resulta fácil meterse en el mundo del campo, hoy en día?

Guión de entrevista a informantes clave

¿Qué cambios se observan a partir de la introducción de la soja en la zona?

¿Hay más campos arrendados?

¿Se ven productores que no son de la zona?

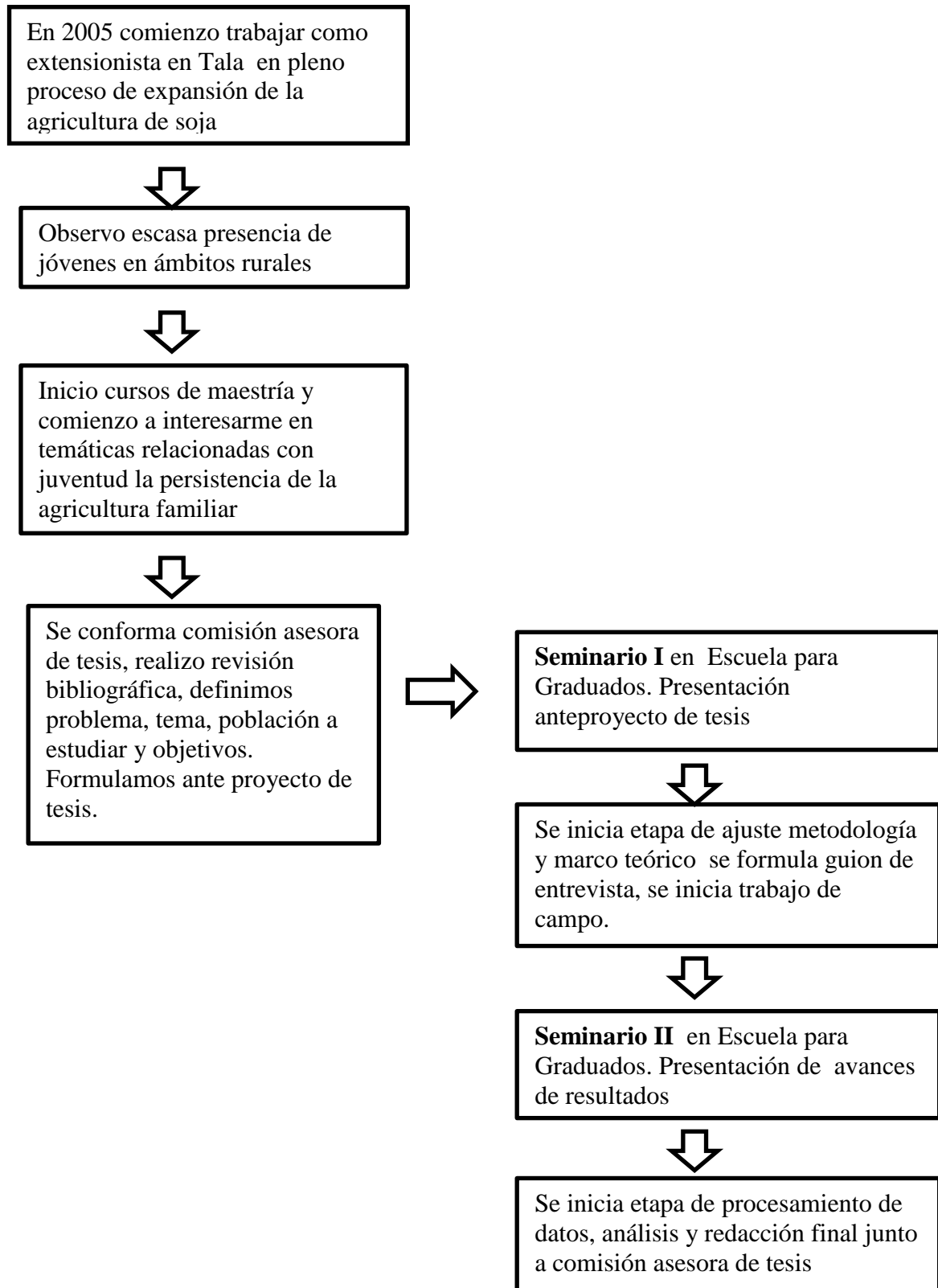
¿Cómo ve el tema del traspaso generacional en los campos de menos de 200 ha? ¿Qué diferencias hay con las décadas anteriores? ¿Con su generación?

¿Piensa que hay más oportunidades para los jóvenes hijos de propietarios?

¿Ve un futuro campo con muchos productores de la zona?

ANEXO 2:

Esquema orientativo de las diferentes etapas de la tesis



ANEXO 3:

Aportes para la tarea de extensión rural

Luego de haber transitado las diferentes etapas de esta tesis, se proponen algunos aportes para el trabajo de extensión rural con jóvenes:

Esta propuesta de comprender en detalle las particularidades de los jóvenes así como también el contexto en el que se desenvuelven desde abordajes abarcadores y multidisciplinares, permite evitar miradas simplistas y homogeneizadoras. En este sentido resulta interesante considerar a la preadolescencia como momento propicio para iniciar trabajos de extensión, sus lugares de residencia y socialización, el acceso a las nuevas tecnologías comunicacionales, su formación, sus saberes, sus posibilidades de inserción laboral, sus expectativas y deseos, su identificación y pertenencia con el mundo rural, su vínculo con la propiedad familiar de la tierra, la trayectoria familiar en relación a la UF, el apego y cariño por la tierra, entre otros.

Así también la visibilización e instalación de la temática en distintas esferas (ej. gubernamentales, institucionales), de manera de posibilitar la generación de políticas, proyectos y líneas de financiación, orientadas a propiciar la inserción de los jóvenes en el medio rural. También resulta necesario proponer espacios locales en organizaciones existentes o generar nuevos espacios pensados para jóvenes rurales que atiendan las problemáticas planteadas en esta tesis a través de metodologías que incluyan las miradas de las generaciones de mayores y jóvenes. Esta acción promovería también la renovación generacional de las organizaciones locales vinculadas al agro.

Considerar también que la planificación del proceso de traspaso generacional requiere de metodologías de trabajo que promuevan la conformación de espacios de diálogo familiar donde se expresen expectativas de los miembros de las distintas generaciones (por ejemplo: aclarar el tema ingresos, propiedad y dedicación o no a la producción), así como también de la participación progresiva en la toma de decisiones, entre otros mecanismos diseñados por las propias familias. También en este mismo sentido resulta importante considerar metodologías que contemplen el intercambio entre familias que deseen abordar el traspaso.

Desde los abordajes teóricos se considera interesante incorporar al proceso de traspaso generacional a las definiciones de Producción Familiar como un proceso que puede planificarse por ser previsible en el tiempo.